LA REYNA MARIA ESTVARDA.

De Diamante.

Perſonas que hablan en ella.

Maria Eſtuarda.		*La Reyna Iſabel.*
Margarita Dueña		*Eduardo.*
Gileta Villana,		*Clotaldo.*
Enrique.		*Alberto Barba.*
Federico.	*Villanos.*	*Acompañamiento.*

IORNADA PRIMERA.

Salen los Muſicos de Villanos, cantan y ella los interrompe, diziendo los dos primeros verſos dentro, y ſale ſobreſaltada de vn ſueño.

La infeliz Reyna Eſtuarda,
de infelice venturoſa,
pues mal que à laſtima obliga,
tiene ſeñas de liſonja.
Rendida al ſueño ſuaue,
quiere olvidar ſus congoxas,
ſi puede olvidar el ſueño,
la que auiſa la memoria.

Mar. No en la purpura caliente
de mi garganta tu mano
atreuida, eſſe tirano,
y vil azero enſangriente;
injuſto miniſtro tente:
mas ay¡Dios! què frenesi
me transporta?

Viendo los Villanos, y quedaſe Gila ſentada en el Teatro.

1. Huyan tras mi
todos. 2. Vèn Gila.
Gilet. Eſſo no,
que el miedo me arrellanò.
Mar. Donde, donde eſtoy?
Gil. Aqui. *Mar.* Quien eres?

Levantaſe.

Gil. Soy de eſta tierra
tu mas humilde vaſſalla,
ſoy quien teme eſſa canalla
que publicandote guerra
al confin de Inglaterra
te arroja, ſoy quien te viò
venir oy, ſoy quien llegò
à preſentarte eſſas flores,
ſoy quien con los labradores
por divertirte cantò:
y ſoy Gileta, la hermana

de Perote, y la sobrina
de Anton, y de Catalina,
cuya abuela fue Susana;
madre de Bato, y Iuliana,
nieta de Gil, el compadre
que fue de Menga mi madre:
esta casò con Pasqual,
y por esso, aunque no ay tal,
llamaron Pasqual mi padre.

Ma Dexame sola.
Gilet. Es locura,
que bolveràs a soñar
algun algo con que dar
otro susto a tu hermosura.

Mar Vete.

Gil. Ay, que ya se mesura!

Mar Alma, consultadme vos.

Gile. Al apartarnos las dos,
quies que trate de que estès
sola, y muy sola?

Ma. Si. *Gil.* Pues
vayanse vstedes con Dios.

Mar De naturaleza al fuerte
prouido, y comun beleño
rendi el ser, y nunca el sueño
tan imagen de la muerte
se vio, pues mi sangre vierte
vn sacrilego puñal,
con aparencia mortal,
y accion tan violenta, y propia,
que pudo dexar la copia
ocioso al original.
A esta aldea fugitiua
llego apenas, quando llego
à examinar, que el sossiego
del sossiego es quien me priua,
desde esta luz se diriua
[illegible] luz, que mi temor
[illegible] ende, pues el fauor
[illegible] pretendo en Isabel,
[illegible] tor, que es infiel,
busco en el error.
Ay de mi! Como yo irè
à assegurar que mi prima
la fe de mi sangre estima,
si falta à Dios en la Fè?
ire Cielos ò no irè?
dezidme, si en tan atroz
susto aliuio ay?

Baxa vna calauera sobre vn tronco, y responde el Eco detras de ella.

Ec. Ay
veloz
silua, yà en esse hueco
que te engendraste, es el Eco
oraculo de la voz.

Mirala.

Mar. Si serà el concauo yerto
que miro el q̃ oygo? Si admite
la palabra que repite
para lleuarme al acierto?
yo fauor tan descubierto
meteci? No, no es verdad,
temple la incredulidad
de mi presuncion el daño,
que pudo ser desengaño,
y puede ser vanidad.
De Escocia estoy perseguida,
de Ingalaterra esperada
de la muerte amenaçada,
del Reyno desposseida;
y solo estoy assistida
de la Sacra Religion
de Christo: Ea coraçon,
vèn, y pues lleno el recurso
donde no alcança el discurso:
llegue la resolucion.
Mi pecho el logro vè,

Ec Ve. *Ma.* Quien mis dudas oyò?

Ec. Yo. *Mar* Tu voz me condenò?

Ec No. *Mar* Quiẽ cõfirma, essa fè?

Ec. Fè. *Mar.* Sabes lo que pensè?

Ec.

Ec Sè. *Mar.* Viste lo que antevi?
Ec. Vi. *Ma* Y en esto que emprêdi?
Ec. Di. *Mar.* El tiempo llegò ya?
Ec. Ya. *Mar* A donde el Eco està?
Ec Tà. *Mar.* Pues verlo es frenesi?
Ec Si.
Và a llegar a la calabera y buela.
Mar. Contra mi ser, ò que fuerte
indicio aqui manifiesto,
pues passan por mi tan presto
los auisos de la muerte!
Arma en dos partes diferentes.
mas ay! O infelice suerte,
nueuos sustos se apoderan
de mi, pues el campo alteran
los que en mi custodia iban.
A vna parte dentro.
Viuan los leales
mueran los traidores.
Todos Viuan.
A la otra parte.
Todos. Mueran.
Mar En dos partes contrarias,
vn pretexto confirman vozes varias,
dizen de entrambas huestes los clamores,
todos vnidos, mueran los traidores;
y aunque enemigos, en la voz parciales
todos repiten, viuan los leales.
1. *Dent.* Morid, ò matad presto.
Todos Viua Maria Estuarda. 1 Viua Arnesto.
Mar Esta es voz de las tropas de mi guarda.
A la parte opuesta 1 Viua Eduardo.
Todos. Viua Maria Estuarda.
Mar. Eduardo mi primo aqui me inuoca?
pues como! *Dent.* Toca al arma.
Dent. Al arma toca.
Mar Como su error vuestra lealtad no advierte,
que viua repetis, y me dais muerte?
Arnesto dent. Eduardo. *Dent. Eduar.* Arnesto.
Mar. Ya se reconocen. *Arnesto dent.* A retirar.
Dent Edua. A recoger.
Sacan. A Galapago, maniatado tres Villanos.
Gala Destrocen,
como no quede yo mal parecido,
ya que hermoso no soy, sea bien prendido.
1 Ande el traidor. *Gal.* Vsted se satisfaga,
de que es muy buen taur, diga, y no haga.
Mar Galapago. *Gal* Señora, ve a la mano
al que la pone en mi. *Mar* Quitad villano.
Gal Segun el hombre pega, y amenudo,
no es Villano, señora, sino engrudo.
2. Yo le cogi en el campo. *Gal.* Pues amigo,
labrador, entendeis que yo soy trigo?

Mar. Soltalde luego,
Gilet. Cosas tienes de oydor en la visita
Mar. Dime, que confusion es esta? *Gilet.* Mucha,
y contartela quiero. *Mar.* Empieza.
Gilet. Escucha.

Saca la espada.

De Londres; mas señora
ten paciencia vn poquito por aora,
pagarè à estos villanos
lo que aqui he recibido de sus manos,
que como otros respetan tu semblante,
yo me resuelvo porque estàs delante.

Acuchilla los Villanos.

Mar. Què hazes? *Gilet.* Moler.
3. Ay mi ojo! 1. A Dios tres muelas.
2. Traydor prosigue el cuento, y no nos muelas.

Vanse los Villanos.

Gilet. Todo se puede hazer que ay mas de ciento
que me consta que muelen con vn cuento.
Mar. Necio, dexalos ir. *Gilet.* Yà estoy vengado
valgalos gran señora tu sagrado.

Haziendo vna gran reuerencia.

Mar. Di lo que ha sucedido.
Gilet. De Londres en tu busca hemos salido,
y Eduardo las guardas de Isabela
en tu defensa trae, que se desvela
nuestra Reyna, y tu prima
en demostrar lo que tu sangre estima.
Tuuieron vn auiso los soldados
de que los Escoceses conspirados
marchauan en tu alcance,
con que Eduardo (que es vron de vn lance)
por si la suerte quiere que los tope,
la esperança mezclo con el galope.
Vimos del monte en la tendida falda
(que yo sè, porque es toda de esmeralda)
vna crecida tropa,
y como vn pobre, quando và a la sopa
con caninos denuedos
que muerde el caldo acosta de sus dedos.
Assi, Eduardo, del clarin al toque
en la sopa del choque

se

arrojo, no advirtiendo q̃ se pierde,
orq̃ son sus amigos los que muerde.
nesto que defiende tu persona,
ndo vnico puntal de tu Corona,
deciò el propio engaño, y los arneses
ir pensò en traidores Escoceses,
on que desalumbrados,
tre colera, y poluo los soldados
iban haziendo añicos.
o q̃ nunca ajustè cuentas cō picos,
rque remedies el fatal estrago,
e a darte la nueua, muy biē hago,
co me pareciò venir corriendo,
assi fue menester venir huyendo.
Biē anduvierō, aũq̃ en lãce errado
Yo anduve mas, y no tā arriesgado.
El arrojo en Eduardo fue locura.
Disculpēle su sāgre, y tu hermosura.
, si por mi amo aqui saber pudiera,
cura lo hermosa, sin lo fiera,)
En vn soldado de experiēcia tāta,
e bien entendido.
Esso te espanta?
.Como viene Eduardo?
.Ya està osca, *Ap.*
lo quiere ser mas: viene cō mosca
.Que es lo que respondeis?
Trocarla quiero: *Ap.*
o que para el viage trae dinero.
Tocan clarines, y sale Eduardo con acompañamiento.
A vuestras plantas inclita Maria
an la culpa, y la obediencia mia
arte de Isabel, por obediente
carta os entrego,
inandome luego
diros perdon por delincuente.
.Qual es la culpa?
Auer inadvertido
uestras Reales guardas embestido.
Culpas q̃ nacē del heroico aliēto,
n quādo las llegan a escarmiēto,
y no el perdon, la gratitud pretende,
los delitos que obligā quādo ofendē.
Mi prima, y mi señora, como queda?
E. Cō todo el gusto q̃ juzgarse pueda,
de que se logre su feliz desvelo,
y que se cambie su Palacio en Cielo.
M. Continuarà la sin igual fineza,
que la deuo esta carta de su Alteza,
Lee.
con vuestra permissiō abrirla quiero.
E. Sin vuestra permissiō amādo muero
Ga. Suspiro, y àzia dentro mētecato.
no vès que se te puede bolver flato?
M. Con q̃ grato fauor, y amable estilo
me ofrece ida Isabel el regio asylo,
quando fortunas tantas
me conducen al puerto de sus plātas.
Ed. Quando quereis partir?
M. Luego. *Ed.* Assi importa,
que aunque distancia es corta
la q̃ ay desde aqui a Lōdres es decēte,
atencion q̃ Isabel no estè impaciēte.
G pues el viage aũ no està preuenido
E. Auisame en estandolo, advertido
de mi justo deseo, (*Vase Galapago.*
solicito el empleo
de esta ocasion, señora,
para saber mi dicha lo que ignora.
de la injusta prision sè que salisteis:
mas no sè el feliz medio q̃ tuvisteis;
y assi os suplico.
M. Pronta mi obediencia
en vez del ruego os pide la licencia,
mas es preciso hazer antes memoria
de mi tragica historia,
para la inteligencia del sucesso,
y como en el excesso
de mi adversa fortuna,
no ay circunstancia alguna,
que vos dudeis quisiera,
que la repeticion no os ofendiera.
E. Agrauio me hazeis a q̃ē fauor aguarda

Ma. Pues escuchad quiē es Maria Estuarda.
Iacobo Quinto de Escocia
fue mi padre, cuyo nombre,
que es assombro de la guerra,
y de los Dogmas açote,
la admiracion a silencios
pregona, y la embidia a vozes.
Muriò disponiendo en Francia
firmes confederaciones.
casandome con Francisco,
àquel cientifico jouen,
que en su tierna edad los frutos
cortò la parca en las flores.
Desde Francia bolvi a Escocia,
por faltar sucessor, donde
tuve a Enrique de Lorena,
por mi segundo consorte.
Este a manos de vn aleue
muriò dandole garrote
en vn jardin, despreciando
los auisos de su Corte
su noble ardor, permitidme,
pues tres meritos proponen,
las tres muertes que aun reparo,
moral el discurso torne.
Valiente noble, y discreto,
que fueron, publica el Orbe,
Iacobo, Enrique, y Francisco,
no que son, luego es vn torpe
abuso, que la memoria
de lo eterno se transporte:
ò fabricas sin cimientos!
o fantasticos honores!
ò infelicidad humana!
en tres meritos conformes
el discreto se malogra.
Su pundonor mata al noble,
y es desdichado el valiente;
pues como hā de ser los hōbres!
Era la estacion del dia
en que el Sol su luz recorre.
porque de alimentos brote,
su hermano deidad bi forme,
quando con mi esposo Enrique,
de Lorena, infeliz Conde
de Lenox, y Rey de Escocia,
estaua yo en la concorde
vnion del talamo, aquel
sitial, que la quietud pone
para predir Morfeo
en las imaginaciones;
y apenas nuestros sentidos
obedecieron el orden,
que el ser suspende, quedando,
si no cadauer inmobil,
quando el Baron de Brieste,
que este es (ay cielos!) el nōbre
del mas infame vassallo,
que la fee publica rompe.
Introduxo seis couardes,
no digo mal, sei traidores
en nuestra estancia, y llegando
al lecho en que yo, y el Conde
estauamos, con violencia
le arrastraron, despertome
la atrocidad, y del susto
al embargo apoderose
vn yelo de mis palabras,
vn pasmo de mis acciones,
vna niebla de mis ojos,
vn silencio de mis vozes
a vn tiempo, en fin, me faltaron
el estilo en los temores,
los afectos en la sangre,
en el coraçon los golpes,
y a fuerça del sentimiento,
como vna estatua de bronce
quedè, que sentir no sabe,
quien sabe sentir, entonces
entre vnas ramas las manos
a su cuello aplican, conque
permite Dios que a su aliento
la tirana accion sufoque,
y en auiendo executado

aquel crimen tan enorme,
a mis braços el cadauer
boluieron los agressores,
publicando que yo era
quien le diò la muerte, ò postre
mi ser la memoria infame,
y en mas las demonstraciones
se templen las quexas todo
su fundamento reuoquen,
que Dios lo permite he dicho,
y assi es bien que me conforme,
que sentir lo que permite
es culpar lo que dispone.
Estendieron de mi culpa
la voz, y sin que perdone
la saña de los crueles,
lo sacro de mis honores,
deponiendome del regio
solio en que me vi en la torre,
que baña, y circunda el lago
lauino, sin que lo estorue.
La verdad, dos años presa
me ha tenido el trato doble
de la traycion, sin mas guarda,
que la custodia salobre:
quien dirà que su descanso
tuvieron mis aflicciones
entre las murallas fuertes,
y entre los adornos pobres?
yo lo dirè: mas no puedo
que los alivios mayores
me vinieron de Maria,
Madre, y Virgen, y se exponen
a estar desayrados, siendo
incredulo quien los oye:
vno de los protestantes
sois, y seguis los errores,
para escandalo del mundo,
para que se pierda Londres,
que son leyes los exemplos
de los ilustres Varones.
Luego es bien que yo recate
estos diuinos fauores.
de quien los ritos professa,
de quien la fee desconoce,
porque al que no los estima,
no es menester que le consten.
pues no ay prueua que le falte,
sino es para que le sobre.
Vn dia de los que estaua
el lago tranquilo, al borde
de la ribera auia vn barco,
y en èl vn hermoso joven,
que alhagaua con los remos
el cristal, vile, y nombrome,
pidiendome que baxasse
a la puerta de la torre,
sin duda algun Angel era:
mas vamos a lo que importe,
que para que no os lo pinte
la passada razon corre.
Obedecile, y llegando
al sitio en que me propone
la libertad, me dispuse
a que la ocasion se logre.
Apenas equiuocado
del dia vimos el nombre,
quando la tiniebla obscura
nos vino a seruir de norte:
bogaua el mancebo ilustre
con los braços tan velozes,
que en remolinos del ayre
las ondas del mar esconde.
La noche dio a mi inocencia
su amparo, porque se note,
que no siempre a los delitos
da su proteccion la noche,
y en arribando a la margen
opuesta, en que corresponde
su cristal al de vn espejo,
pues se mira en èl mi Corte,
al Conde Arastto di parte
de todo, y aconsejome,
que en escriuiendo a Isabela

para que me alvergue, y honre,
viniesse a esperar la carta
de la respuesta a este monte,
con fin de mi Reyno, este,
Eduardo, es el informe. (ra
Lleuadme, pues, q̃ en qualquiè-
parte, y tiẽpo, humilde, y pobre,
aunque violenta la embidia
muerda, y quiebre, rõpa, y corte
de la sangre que me alienta,
lustre, y gloria, fama, y nombre.
He de procurar que el mundo
sabio, y cuedro, ensalce, y honre
al que firmemente adoro,
Eterno, y Santo, Dios, y Hõbre.
Ed. Atento a la relacion,
mira mi desconfiança,
quan lexos de la esperança
me dexa la reprehension.
Mar Que esperança?
Ed De viuir
gustoso con padecer;
y lograr sin merecer
el merito de morir.
Ma. Con migo hablais?
Ed. Si. *Ma.* Lo ignoro,
Ed. Esso es ya desesperarme,
acordaos de despreciarme,
mas no olvideis que os adoro.
M. De algunos lances me acuerdo;
en que culpando al destino
ganastis nombre de fino,
y le perdistis de cuerdo;
oy con justa causa estraño
en las noticias que toco,
que pueda con vos tan poco
la fuerça del desengaño.
Ed. Amor que de si el indicio
escusa, es ofrenda vana.
Ma. La victima que profana,
no sabe ser sacrificio,
y assi Eduardo, ajustad
para darme mejor muestra,
ya que no sigo la vuestra
la vuestra a mi voluntad.
Ed Yo mostrarè indiferente
afecto, voz, y semblante,
que ignora la ley de amante
quien falta a la de obediente.

Sale Galapago.

Ga. Toda la preuencion dexa
hecha mi cuydado ya.
Ed Y en plaça de armas està
mi gente?
Gal A punto, y pareja.
Ma Yo juzgo, que desde aqui,
pues llegaremos tan presto
las tropas del Conde Arnesto
se pueden bolver. *Ga.* Assi
del choque vna cuchillada
tu amigo Arnesto ha sacado.
Ed Que dizes?
Ga. No es de cuydado,
porque no se me dà nada.
Ma Idle a ver, que a su valor
estoy tan reconocida
como obligada.
Ed. La herida *Ap.*
tomara por el fauor.

Vase Eduardo.

Gal Aunque es mejor estar sola,
que no mal acompañada,
piensa entre ti, si te agrada,
que te me apropinque.
Dentro la Dueña Ola.

Sale huyendo la Villana.

Gil. Ira de Dios!
Ma Labradora,
que traes?
Gi Ay, que se ha soltado!

Sale la Dueña, y dize al paño.

Due Mirad si tiene recado
para salir mi señora.
Gil. Ay Dios que animal!

Gal. Descansa.
Gil. Tiritando estoy de vella.
Marg. No tiembles, llegate à ella.
Gil. Digan primero si es mansa.
Mar. Tu la espantas, Margarita.
Due. De esso no me espanto yo
A la Villana.
Mar. Eres Catolica?
Gil No. Mar. Pues di, què?
Gil Luteranita.
Mar. Que lastima! Desde aqui
conmigo a Londres no iras?
Gil. Dime lo que me daràs.
Gal. No he visto bobo àzia si.
Mar Quanto quieras.
Gil. Y sortixas,
y buñuelos?
Mar. Tambien. Gil. Vaya,
y à çotes? Duq. Iesus, que aya
quien guste de sabanaixas.
Gil Sabe vsted, vsted no sabe
q̃ yo se tonos? Mar. Di alguno.
Gil. Graue, y nueuo dirè vno
muy lindo q̃ es nueuo, y graue.
Du. Que alhaja tã de codicia. *Ap.*
Ga. Vaya el graue, y nueuo. Gi. Oid
Cant. Periquillo el de Madrid
aquel que quando acaricia.
Gal. Cierto que haze enternecer.
Mar. A Margarita? Duq. Señora.
Mar. A esta simple labradora,
Catolica la has de haze,
las oraciones de ti
ha de aprender su cuydado.
Du. Y a quien le tienes mandado
que me las enseñe a mi?
Gil. Como he cantado?
Du. Muy mal.
Mar. Le trillàs à lo diuino
le estudia, que es el camino
seguirla su natural.
Tomale la mano à Gila.
Du. Es fuerça, que me resuelva.
Gil Te vàs dexandome aqui,
con la que se yo que? Mar. Si
al tiempo que Eduardo buelva
lleguen la carroza.
Vase Maria.
Gal. Voy,
digo. Du. Que ay.

Esto se ha de representar con señas que signifiquen, que Galapago quiere hazer tercera a la dueña para con Gila y que ella lo acepta por el dinero que la ofrece.

Gal Alla? Due Si hare.
Gal. Yo Due Basta.
Gal. Plus. Due. Hablarè.
Gal Con. Du. Si.
Gal. Bien.
Vase Galapago, y suelta la dueña à Gila.
Du Como quien soy,
que amandote voy confiesso,
llegate acà vida mia
te darè licion. Gil. Ay tia
q̃ està obscura, y huele aquesso.
Duq. Amondonga de regalo,
tu fortuna te condena,
pero tu sangre no es buena,
y para mondonga es malo:
por la mano, como vn tordo
aprende ha hablar desde luego,
por si acaso vn galan ciego
quisiere el diablo sea sordo
corresponde muy despacio,
tus fauores no se yerren;
que ay quien porque le destierrẽ
no mas galantea en Palacio
que el abanino te ponga s
en la garganta lo duco;
traele en la boca ampnado
como las demàs mondongas,

publica el color mejor
por tuyo al que se te inclina,
que en Palacio es peregrina
la que no tiene color.
Y tal vez, di entre las damas
con gran desvanecimiento:
oy me pidio en casamiento
vn repostero de camas.

Tocan clarines y Eduardo y Maria, y el acompañamiento vn atrauesando el teatro sin pararse, midiendo el tiempo con los versos.

Ma. Que ya van cessando aduierte
mi coraçon, en su empeño
las apreensiones del sueño
con los ecos de la muerte.
Ed. La Religion de Maria
todo el pecho me franquea,
y ya el alma la desea
por suya para ser mia.
Ma. Patria, a Dios, q ya no espero
castigar quien te aniquila.
Dent. a Plaça plaça.
Dn. Vamos Gila.
Gil. En tomando mi pandero
voy à despedirme: acà *à Maria*
de todos estos vassallos
mis parientes, y encargallos
que vayan a verme allà.
Ed. Entrad.
Ma. O quanto es sensible
esta perdida que lloro. *Apar.*
Ed. Si es impossible el que adoro,
no adorar es impossible.

Bueluen a tocar y vanse. Salen Alberto Enrique y Federico.

Al. Nuestro peligro euidente
os vengo à comunicar,
pues en los dos llego a hallar
vn hijo, y vn confidente
nuestro, llame al importuno
dueño, y acierto fue, pues
es dolor de todos tres
el dolor de cada vno.
Fel. Suspenso te escucho.
Enr. Atento
solicito tu intencion,
dando a cada suspension
preuenido vn sentimiento.
Al. Llamò Isabela à Estuarda.

Clotaldo al paño.

Clo. Parcial de Eduardo fiel,
con doblada intencion dèl
instruido, la ley guarda,
mi amistad de su cuydado,
y ya tengo en què, pues vi
à sus contrarios aqui,
escucharè recatado.
Enr. Fue el intento, segun creo,
piedad de noble razon.
Al. Lo que en ella compassion,
fue crueldad en mi deseo.
Clo. Preuenido escucharè,
pues su recato me empeña
de suerte que cada seña
da vn escrupulo à mi fee.
Al. Con Estuarda, es forçoso
destruirnos la intencion,
a ti de la possession
a que aspirauas dichoso,
a ti del noble interès
que de aquel logro te allana,
y a mi de la dicha vfana
a que aspiraua despues,
pues pudiendo tu reynar,
tu seruir, yo disponer,
puede el lance deshazer
lo que pudimos lograr.
Clo. Nada escucho, aunq lo intẽto.
Al. Es Estuarda sagaz,
cuerda, valiente, capaz,
y de claro entendimiento,
con que se consigue llano

ser

ser su consejo admitido,
y quedar destituido,
tu del logro de la mano
de Isabel, cobarde animo,
al creer, al pronunciar,
que la ha de intentar casar
con *E*duardo su primo.
Clo. Con Eduardo? *Al.* Y perder
vn Reyno, y vna aficion,
vn premio y vna ambicion,
no lo consiente el poder.
En. Con razon dolor llamaste
al que sintiò tu cuydado,
pero ya avràs descansado,
pues à mi le trasladaste.
Al. No es ocasion de sentir.
En. Pues de què? *Al.* De remediar.
En. Lo que tardas en hablar,
corres a verme morir.
Fed. Gran Senescal, si mi vida
importa a vuestra intencion,
cumplirà su obligacion
en verse por vos perdida.
En. Intentarè, por lograr
mi amor, numerar atento
la capacidad del viento
con la distancia del mar,
y por templar el terrible
mal que siento rigurosso,
pensarè que soy dichoso,
que es el mayor impossible.
Clo. De tanta demostracion,
dize la accion el intento,
y es muy grande el fundamento,
que mueve a tanta passion,
pues si me importa saber
lo que no puede escuchar,
para poderlo lograr *Sale.*
con esta industria ha de ser.
Gran Senescal noble Enrique,
Federico ilustre, iguales
sobre el deudo del cariño,
en la amistad de la sangre,
Clotaldo, ofendido a vn tiempo,
de los tres llega a ampararse,
para lograr en los tres
lo que no negais a nadie:
soberuio Eduardo. *En.* De este
la quexa camino abre
a qualquier desinio. *Al.* Poco
las experiencias te valen. *En.* Co-
Al. Como nunca el cuerdo (mos?
advertido, ha de fiarse,
de amigo que lo aya sido
de sus enemigos antes.
Prosseguid señor Clotaldo,
que yo os ofrezco de parte
de todos el desempeño,
que vuestra razon buscare.
Clo. Què dirè, que ni aun fingiendo
hallo modo de quexarme,
si he de ofender con la quexa
de Eduardo las lealtades?
En. En què os suspendeis?
Clo. Enrique, *ap.*
otra industria ha de salvarme.
Si no te basta saber
que ay quexa, sabe que ay males
tan aleues, que en dezirse,
mayor circunstancia añaden,
y estos los calla la voz,
porque los diga el semblante:
Soberuio Eduardo dixe,
del fauor de Isabel. *En.* Calle
tu voz, si ya preuenida
no da tu dolor al ayre
embuelto en el mio, pues
al oirte, al escucharte,
que del fauor de Isabel,
soberuio Eduardo hallaste,
trasladando a mi passion
la fuerça de tus pesares,
al silencio de tu pena
despertaron mis corages,

y viue este fuego. *Al.* Enrique,
Clo. Que facilmente, que facil
pudo saber mi cautela,
por su enojo su dictamen.
Al. Enrique, y si engaño fuesse
este preuenido lance,
declarar tu sentimiento,
no fuera culpa ignorante?
En. Bien dizes. *Al.* Pues preuenido
tu discurso se repare,
y enmienda con la cautela,
lo que con el labio erraste.
En. Si harè, viue el noble fuego,
que irritado del vltrage
de Isabel en su vengança,
rompe del pecho la carcel,
y en mi labio, por su enojo,
es bolcan al assomarse,
exalacion al oirse,
y rayo al executarse;
que si ha crecido tu quexa
al lado de tus lealtades,
y si de Eduardo alcuè
contra Isabel el infame,
designio de que tu ofendes,
forma el Intento mas facil,
que mi lealtad, y la tuya
en su ofensa. *Clo.* Ten, no passes
ni aun con el leue discurso
a locas temeridades,
que Eduardo. *Al.* Vès Enrique,
si fue el consejo importante?
Clo. Graue yerro pero assi
he de intentar enmendarle,
que Eduardo puede a mi
ofenderme, sin que aje
de su lealtad el decoro,
ni el respeto de su sangre;
y quando pudiera ser
que en a su lealtad faltasse;
siendo tan graue el delito,
procurara remediarle
con su muerte, ò mi consejo?
no, no es mi ofensa tan graue,
que el noble no tiene que xa
que haga a su enemigo infame.
De su ingratitud naciò
el que tengo por desaire,
pues auiendole assistido,
empeñado a todo trance
contra tu parcialidad,
torcido hallando el dictamen
de mis designios senti
en su tibieza mi vltrage:
y si la forma callè
de su delito couarde,
fue por no ofenderme a mi,
pues temiendo al declararme
que se creyera que yo
fuy de mi desprecio parte:
quise indeciso dexar
el pretexto al pronunciarle,
auenturandole a todas
las circunstancias de grande,
primero que al mas ligero
escrupulo de culparme;
pero pues el accidente
hizo que me declarasse,
haga la satisfacion
lo que a la ofensa te care:
vea Eduardo, perdona
amigo, que en tus parciales
Clotaldo ofendido supo
dar a entender lo que vale
esta espada que a èl le falta,
y que a tu valor se añade,
y para que discurrais,
si os puede ser importante
lugar, os dexo, ofendido
vuestra sabeis mi sangre,
de vosotros à valerme
vine, discurrid el lance,
que para que lo penseis
me retiran mis pesares;

y porque otra vez no buelvan
las palabras à trocarse,
q̃ si se encuentra vna enmiẽda,
dos no suelen en contrarse.
Enriq. Este efeto de la ira *Vase.*
parece. *Fed.* Y es intratable,
pensar que cautela quepa.
en quien sabe assi quexarse.
Enriq. Tengolo por cierto, ves
como pudiste engañarte?
Ale. Dizes bien, Enrique; pero
mas vale que yo me engañe.
Enriq. Diratelo el tiempo, y para
que pueda experimentarse,
bolviendo a atar el discurso,
que quedò pendiente antes,
resuelvo, si te parece,
cediendo toda la parte
de consejo a tu prudẽcia, (dre,
como à enciano, y como a pa-
que Clotaldo parta luego
a Escocia, y para que antes.
que en Isabel, y Maria
se estrechen las voluntades,
sea su viage a intento
de desunirlas. y el arte
sea hazer publico en Londres,
que de Maria el dictamen,
es, conspirar atreuida
contra Isabel.
Al. Importante
es el arbitrio, aunque en algo
es bien que me desagrade,
pues aunque el viage aprueuo;
no al que ha de hazer el viage.
Fed. Assi lo sintiò mi ofensa.
Enriq. Ten, Federico, no passes
a ofensa, lo que cariño
era en mi de no apartarte,
parte en buen hora, si gustas.
Al. Acabò de confirmarse
el logro, si Federico
es quien ha de executarle.
F. Yo te lo ofrezco. *Enr.* Y yo a ti,
premio, que al seruicio iguale.
Al. Y yo à los tres el intento
logrado, que os persuade
la razon en el sucesso
seguras felicidades.
Fe. Pues no perder tiẽpo importa.
Clarin y caxa.
Enr. Que es esto.
Al. Ciertas señales
de que yà Estuarda llega
a Palacio, y que dèl sale
a recibirla Isabela,
y por esso es importante
diuidirnos: tu apartir,
y tu conmigo a mezclarte
en el acompañamiento,
con aduertencia de que antes
ha de llegar el auiso,
que Federico embiare,
que otro esfuerço, à los oydos
de Isabel, porque no estrague
alguna sospecha logro,
que ha de ser tan importante.
Fed. y Enriq. Sea assi.
Al. Pues que aguardais? *Vase.*
Fed. A seruirte mi amor parte.
Al. Perdona, bella Maria,
de mi ambicion el dictamen.
Quiero ver Rey a mi hijo,
y harta disculpa es ser padre.
Enriq. Estuarda, no soy yo *Vase.*
quien tu fortuna combate,
pienso que a Isabel me quitas,
y soy de Isabel amante.
Sale Galapago.
Gal. Oy Iaques contigo acaba,
al ver que llego a ganar
albricias, a su pesar
Iaq. Yà que ha de ser?
Gal. A la caba:

Recogìome la Mucho ha tardado
el señor Galapaguillo:
ganelas vistè al Mudillo.
Gal. Peor es que al Renegado.
Iaq. Ya Isabela
Ga. Muy bien se ve,
que a encontrarse las dos van:
mas las talas mas estàn
como yo me las dexè.
Ia. Vino a ver Londres a passo.
Gal. Ya mi suerte no es tercera.
Iaq. Què como estuviste fuera
ha auido muy poco gusto
Gal. viue Dios, que si me quito
la pretina. *Ia.* Es de ceñir
la cuba. *Ga.* Y esso es mentir.
Iaq. Ea, bueno està, mosquito.
Gal. Galapago, y no con mala
opinion Iaques, me aclamo,
y Galapago me llamo
de auer pagado vna gala
a vna dama. *Iaq.* Bien lo pudo
ser, quando la gala dio.
mas desde entonces perdiò
Galapago lo cochudo *Ga.* Yo?

Atabalillos

Ia. Bueno està que ya llegan.
aunque a distancia admirarse
las dos en quien abrasarse
pueden los que al verlas ciegan.

Por las dos puertas las dos Reynas, musicas, y acompañamientos.

Musi. 1 A nocer (?) amaneciste.
Musi. 2 A nocer opuestas.
1. Madruga su gala.
2. Sale la belleza.
Los dos. Para que se vean
la hermosura, y la gala,
sin competencia.

Chirimias.

Isab. Quanto mas me acerca, mas
se acredita mi fineza,
bella Maria.

Cae Maria Estuarda.

Est. Ay de mi!

A leuantarla Eduardo.

Ed. Señora. *Isa.* Què hazeis?
Mar. Inquieta
con tantos acasos lidio;
cumpla el Cielo sus sentencias,
que siempre a su voluntad
està mi vida dispuesta.
Is. Bien està, Eduardo, yo
basto para que tenga
Estuarda en mi pues sè
que me dize esta experiencia,
seguridad: mas passion
dissimulemos la pena.
Ed. Querer alçar a Maria,
no fue ofensa, razon es,
pues al mirarla a tus pies,
bolvi por tu cortesia.
Instar luego con porfia,
atencion fue lisongera
a tu estimacion, pues fuera
atrassar mi accion vn passo,
darle licencia al acaso
para acusarte grossera.
Isab. Aduertirme atreuimiento
no puede dexar de ser
que al Reyno le ha de querer
aueriguar el intento:
mas satisfaga el violento
discurso en los embaraços
con que te estorue los laços
romper entre las dos, pues
dexaria estar a mis pies,
fue por tenerla en mis braços.
Mar. Caer yo ni acaso fue,
ni pesar, sino razon,
que solo es mia la accion
donde mi humildad se vè,
que agradecida os esse;
la razon quiere aduertida;
pero mas a ti entendida
la causa deue de estar,

pues me diste mas lugar
de parecer ab..tida.
Isa. Hasta aqui pudo crecer
de esse destino la fuerça,
porque de mi defendida,
no ay adversidad que temas.
Ma. Assi lo cree mi fortuna.
Isab. Bien serà que se dè tregua
al cansancio del viage:
no se que el alma me inquieta,
pues sabidas tus fortunas,
no ay razon que te detenga
del descanso, passion rara
es la que mi pecho engendra,
pues me averguença al dezirla,
y al callarla me atormenta.
Al. Parece que disgustada
del sucesso està Isabela.
En. Con este principio yà
se asseguran las cautelas.
Gal. No sè que te diga. *Ed.* Nada.
Ga. Señor, que he visto en la Reina
cara de prouar aquello.
que lo mas fuerte es de yema;
Is. No vienes? *Ma.* Ya te obedezco
Isa. Dissimular puedo apenas;
pero assi importa, cantad
mientras Estuarda llega
a su quarto.
Mar. Proseguid
por divertir a Isabela.
En. Señora.
Clo Eduardo, esse papel
mirad, y porque no quepa
sospecha en hablaros dèl,
fie muchas advertencias. *Vase.*
Ed. Quedo advertido, Clotaldo.
Isab. La misma fuerça violenta
que en este cuidado obliga,
en aquel cuidado yela.
Mar. Aprende Gileta a andar,
Gil. Para quando sea Reyna.
Isab. Quedaos Eduardo.
Eduard. Quise
acompañar a su Alteza,
no me olvideis.
Ma. Si olvidais
la ceguedad que os despeña.
Isa Hasta aqui pudo tocaros
la obligacion de esta deuda.
Ed Pues, señora.
Isab. Quedaos, pues,
que aqui corre por mi cuenta.
Mar Què temor!
Isa. Què sobresalto!
En Ya mi esperança se alienta.
Ed. Ya mi susto me acobarda.
Al Ya mi duda se quieta.
Isab Yo mi peligro busquè.
Ma Yo cautivè mi inocencia.
Ed. Llegò a Londres Estuarda,
plegue a Dios que por bien sea.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Isabel y Eduardo, y Enrique, estos con dos cartas, sin cubierta en la mano, llegan a vn tiempo a dar cada vno la suya poniendo rodilla en tierra Enrique aparta Eduardo. llega despues Eduardo y apartase Enrique.

En. Vea vuestra Magestad,
esta carta la suplico,
que de Escocia, Federico
me escriue.
Is Esta bien: llegad.
Ed Señora, porque advirtais
el riesgo que se percibe
en Escocia: esta me escriue
el Conde Arnesto.
Isab. No os vais.
ya que mi ambicion dispone
que

que aspires al sacro laurel,
y el desprecio de Isabel
impide que me corone,
sin que me postren los males
que los hados me dispongan,
aunque a mi esfuerço se opongã
los escrupulos leales.

En. Pus que del valor te obligas
fortuna, yo harè q̃ crezcas, *ap.*
aunque no me fauorezcas,
como no me contradigas.

Ed. De amor, ò lealtad, mayor
afecto en la voluntad
del que es noble, es la lealtad,
pues me suspende el amor.

En auiendo leido, aparte.

Is. En estas lineas que miro:
correr a mi desengaño,
no es el crimen lo que estraño,
el acaso es lo que admiro. (*otro.*

Señala vno de los papeles, y luego el

el culpado en este informe,
culpando a quien le cupò
esta en aqueste, quien viò
lo diuerso tan conforme?
mas ay que es tan sin igual,
cuyo mal que el alma siente,
que ya ningun accidente
me puede parecer mal:
Enrique? *En.* Señora.

Isab. Luego *Vase Enrique.*
al gran Senescal dezid
que venga a verme: vn ardid *ap.*
aumente ò consuma el fuego,
que me abrasa, cuyo assombro,
que mis alientos limita,
si lo oculto me acredita;
me envileze si le nombro.
Eduardo, este papel
que me distes, leedle vos,
y discurramos los dos
sobre lo que dize en èl.

Dale vn papel de los dos.

Ed. Bien es que se verifique
la traicion

Is. Vereislo aora.

Ed. Federico.

Lee desconociendo la firma.

Isab Leed. *Ed* Señora
esta carta os la diò Enrique.

Quiere selá bolver.

Is. Descuido fue, mas licencia
de verla os doy. *Ed.* Aduertid.

Is. Ya me tiene aqueste ardid *ap.*
a vista de la experencia.

Lee *Eduardo La Reyna Maria Estuarda se dize en Escocia, que conspira contra Inglaterra y que el Conde Arnesto es el caudillo: de lo que fuere sucediendo irè auisando Dios os guarde.* Federico.
Ay infeliz! *Ap.*

Is Ya suspira. *Ed* Viue el Cielo!

A Isabel irritado.

Isab. O que veloz
passa vn afecto en la voz
desde el desmayo a la ira!

Ed. Que a quien.

Is Ya veo en el rigor. *ap.*

Ed. Puso.

Is. De tantos desvelos. *ap.*

Ed Ossado.

Isa. Que estos son zelos.

Ed. La pluma.

Isa. Y aquel amor.

Ed. En el papel que està escrito
con horror que tanto ofende,
que el color la tinta enciende
en lo negro del delito,
si le faltasse el sagrado
de tus pies, si no se nombra
fixa sombra de tu assombra,
al sentimiento irritado
desta afrenta, al menor viso

de

de mi acero. *Isa.* Me parece
muy bien, esso, y mas merece,
porque me ha dado el auiso,
mejor fuera que Maria
Estuarda se coronasse
en mi Reyno, y publicasse
la guerra, mejor seria
ver mi gente mal segura,
solicitando los modos
de mi fee, mas no son todos
esclauos de la hermosura,
que ay quien galan de su fama
funda en su honor su interès,
y se acuerda de quien es,
primero, que de quien ama.
Ed. Esse yo soy, aunque aqui
la mitad viuo ignorando,
pues de mi me acuerdo, quando
a nadie olvido por mi.
Is. Es fineza que os la abona
la inclinacion de Maria.
Ed. Yo inclinacion?
Isa. Pues seria en vos culpa?
Ed. Si, perdona *ap.*
idolo, ò tu de mi altar,
que para saber viuir
la verdad se ha de dezir,
el amor se ha de callar.
Isa. Culpa, fuera?
Ed. Si que ignoro
en vn impossible empleo,
como se atreue el deseo
a profanar el decoro,
Is. Pues por què tanto se aplicã
vuestro afecto indiferente
a la amenaça indecente
de quien su traicion publicã?
Ed. Por dos razones. *Is.* No sè
si las ay. *Ed.* Para sabellas,
escuchad.
Is. Alguna dellas
es de amor?
Ed. Yo las dirè;
pero primero es preciso,
para auerlas de fundar,
como deuo cotejar
este con aquel auiso.

Dale la otra carta.

Is. Tomad: ò a liuie el pretexto
mis ansias, aunque despues
buelva a morir. *Ed.* Este es
el que a mi me escriue Arnesto.

Lee. *Aqui està Federico y tiene conspirada la mayor parte de Escocia contra nuestra Reyna Isabel, dad el auiso a su Mag. y respondedme, Dios os guarde.*

Is. Y bien, que arguye en rigor
la carta que aueis leido
para que en vos no aya sido
el sobresalto de amor, *ap.*
en mi coraçon la lid
muere apenas, quando nace.

Haze que se và y detienela.

Ed. Esperad vereis que haze
todo al caso. *Is.* Proseguid.
Ed. En vuestra ofensa, Isabel,
la conjuracion se trata,
pues Federico delata
de Arnesto, y Arnesto dèl.
Vno miente contra vos
sin dificultad alguna,
que la verdad siempre es vna,
y opuestos escriuen dos,
no del que aueis de culpar,
discurro en qual ha de ser,
que lo que se ha de saber,
no lo quiero adiuinar.
La primer noticia era,
que mi Reyna peligraua,
mas la segunda me agraua
el dolor de la primera.
Llego a vuestras plantas, y hallo
que

que me toca en este abismo,
sentir pariente lo mismo,
que estoy sintiendo vassallo.
Vi este papel, que a Maria
el escandalo acumula;
pues que sangre dissimula,
si es noble, vna alevosia?
vi que le culpa despues
a Arnesto el trato ciuil;
pues que amigo, si no es vil,
se olvida de que lo es?
Traydores mi patria oprimen,
mi Reyna el riesgo no escusa,
a mi prima Escocia acusa,
a mi amigo ofende el crimen.
Luego para que el semblante
se turbe en vn trato doble,
no ha menester el que es noble
valerse de ser amante.

Isa El argumento ha podido
templar mi enojo, que anduvo
tan libre el vuestro, que os tuvo
el respecto divertido.

Ed. Yo, señora. *Isa.* Bien està,
que en la culpa perdonada
queda siempre desairada
la disculpa que se dà.

Ed. Seguirè vuestro dictamen.

Is. Dadme essas cartas. *Daselas*

Ed. Yo quedo *ap.*
mortal (ay de mi!)

Is. Ya puedo
dar otra vista al examen.

Ed Permitidme que el castigo
dè a Federico, ò a Arnesto.

Is Que Edrique vaya he dispuesto.

Ed No hazeis bien. *ap.*

Is. Que dezis? *Ed.* Digo,
que es gran fauor. *Isa.* Es assi.
mas aunque fueran mayores *ap*
le hare todos los fauores
que le apartaren de mi,
Examinad solo vos
las acciones de Maria,
aunque ya su aleuosia
es cierta.

Ed. Valgame Dios! *Demudase*

Is. No te perturbes cruel, *ap.*
que es tan nueuo como injusto
rigor, que tengas tu el susto
para que yo muera de èl.

Ed. Què es cierta?

Is. No ay quien lo auise
con seguridad aora.

Ed. Pues por què, por què, señora,
lo afirmastes?

Isa. Saber quise
al veros de color falto,
si en todas las ocasiones
os encontrais dos razones
para cada sobresalto.

Vase Isabel.

Ed. Què muger es esta Cielos?
Cielos, que muger es esta,
que en las passiones que oculta,
y en los afectos que muestra,
dissimulando, ò fingiendo,
quanto para mis sospechas,
pronuncia como zelosa,
contradize como Reyna?
Mas por què, discurso mio,
te apartas de la carrera,
donde el honor es la valla,
donde el amor es la senda?
Buelve, buelve à zia el peligro
de la deidad, que celebra
con sacrificios el alma,
sin ser lisonja la ofrenda
de la deidad en quien sigo
la religion que professa,
si bien hasta declararla
es logro inutil tenerla.
A salir de los errores,
que mi noble patria infestan

me

me conduce amor, que es falsa
voluntad, y no perfecta,
la que publica vn amante,
si estàn las almas opuestas:
ay mi bien!

Sale Galapago, y hallase muy cerca de Eduardo, quando suspira.

Ga. Ay mi demonio,
si no me aparto, me besa.
Ed. Galapago, que ay?
Gal. Ay conchas
contra los que me requiebran.
Ed. Viste a Clotaldo?
Gal. Le vi,
y te sirue de manera,
q̃ entre Enrique, y entre Alberto
tan introducido azecha
de parte de tu amistad
sus traiciones, sus cautelas,
sus embustes, sus arbitrios,
sus afanes, sus quimeras,
y todos los sufes suyos,
que fuera bien que le hizieran
molde de vaciar espias
para que saliessen buenas.
Ed. Què dizes?
Gal. Dize que anda
muy valiadita la nueua
de que con secreto, y maña
dentro de Escocia la Reyna
Ma leuanta gente.
Ed. Es falso.
Ga. Yo sè que es leua;
al fin el dicho Clotaldo
dize que saber espera
presto vna maquina grande
de que venirte a dar cuenta.
Ed. Que tan infeliz Maria

A Galapago.

aya de ser! y q̃ sea
tan infeliz Isabel: cielos, *ap.*
porque la fortuna adversa
sigue a la virtud? por què?
y la prospera se alverga
en tan: mas que es lo que digo?
Calle el labio, el alma sienta:
vassallo soy, Reyna es,
y en lo humano es tan excelsa,
tan superior, tan distante
deidad la persona regia,
que al ir la voz en su contra,
desde el labio hasta la oreja,
siendo verdad quando sale
es mentira quando llega.
Ga. Siempre a mi me ha parecido
lindamente la modestia,
si a fee, mas la Isabelica,
digote que es vna puerca,
fuera de las Cruzes, porque
esta siempre lexos dellas.
Ed. Mucho me cansan tus burlas,
quãdo hablando estoy de veras.
Ga. Pues para desengañarte,
de que no es nouedad essa,
de ser tan feliz la mala,
y tan infeliz la buena:
Con vn poquito de exemplo,
y tantica de licencia,
te darè en mi propio estilo
vn plato serio.
Ed. Començà.
Gal. Fue Venus muy gran tahura,
topaua como vna bestia,
y para el juego del hombre
famosissima tercera.
Minerua (a quien los Gentiles
respetaron) la maestra
fue de la sabiduria,
de las armas, y las ciencias.
Diole vna Estrella en el cielo
a Venus Iupiter, y era
la misma que se leuanta

al tiempo que el Sol se acuesta)
A Minerua la dexaron
desfauorecida, esta
fue Diosa de las virtudes,
de los vicios lo fue aquella;
Estrella tuuo la mala,
y a escuras quedò la buena:
porque quien meritos tiene
jamàs ha tenido estrella.

Ed. A responder a vna carta
tengo de ir, y antes es fuerça
ver a la Reyna Maria.

Ga. Pues por aqui huele a dueña,
voy a preguntar si puedes.

Descubrese sentandose a hazer labor Margarita y ponese vnos antojos, llega àzia donde està Galapago.

Mar. Desde mis edades tiernas,
que tuue, estando en cintura
antojos, los que me quedan
se me han puesto en las narizes.

Ed. Ay mi biẽ lo q̃ me cuestas! *Ap.*

Canta a la almohadilla.

Mar. Saliò a Missa de parida
la noble doña Ximena.

Canta el mismo tono.

Gal. Pues no saldrà de preñada
vsted ya, segun la cuenta.

Dexa la almoadilla y leuantase.

Mar. Señor Galapago, mire
vsted que habla mal.

Ga. Paciencia,
que haze aqui vsted?

Mar. Soy de guardia.

Ga Solo esso de Angel te queda,
dile a la Reyna Maria,
que mi señor la desea
hablar.

Mar. Todos los señores
quierẽ hablar a qualquiera. *Vas.*

Ed. No, no es biẽ q̃ yo a Maria, *Ap.*
sin dexarla satisfecha,
la diga su agrauio, quedẽ
oculto en mi hasta que venga
en la voz de la vengança.
la noticia de la ofensa.
Vamos Galapago. *Estu.* Donde,

Sale Maria Estuarda al irse Eduardo.

quando sigue mi obediencia
vuestro auiso?

Estè Eduardo confuso.

Ga. Turbose. *Est.* Que quereis?

Ed. Callar es fuerça.

Ga Quiero assistirle.

Est. Pues como,
quiẽ me busca, es quiẽ me dexa?

Ed. Yo señora estuue.

Metese en medio.

Ga. Aguarda,
que por essos trigos echas,
quando importa el hablar claro
de que sirue la verguença
señora, vnas pildorillas
oy ha tomado, y rebienta
el pobre, que este remedio
cada vez que afloxa, aprieta.

Echale y vase Galapago.

Ed. Ha desuergonçado, vete
noramala. *Ga* Norabuena.

Ed. Dese Catolico afecto, *Ap.*
que en mi espiritu se engendra
desde el coraçon de Estuarda,
quiero agradecer la deuda,
porque este motiuo encubra
el que tuuo para verla.
Las disculpas que percibo
en vna accion tan grossera,
como boluerme, viniendo
a visitaros, son estas.
Amor.

Est. Callad, que por donde
la satisfacion empieça

estoy temiendo que en culpas
las disculpas se os conviertan;
y advertid (segun colijo)
que esta vez es la primera,
que es propia cortesania
cortar la palabr agena:
trae sillas, adentro aguarda,

Llega sillas Margarita, y vase.

sentaos, darè la respuesta
a lo que no os oigo, que
faltarà a lo que os oyera.
Amor en lance que aguardo,
disculpa de la accion vuestra,
es voz que el discurso os guia
al desayre, ò la fineza,
no puede faltar, que siempre
la disculpa que comiença
con amor, es prevencion,
que amor dura, ò q̃ amor cessa.
Ya os acordareis, que quando
hallè en vos la menor seña
de esse incendio, cuya llama
se convertirà en pabesa,
os desvaneci el designio,
sin violentar la modestia,
que aventura vn desengaño,
quien solicita vna quexa.
Por delinquentes entonces
prevenisteis que estuvieran
los afectos arrojados
en la carcel de la enmienda.
Mucho os devi, poco os devo;
porque si amor (aqui buelvan
la fineza, ò el desayre,
que esse ciego Dios fomenta)
porque si amor es disculpa
de venirme a ver, no es cuerda;
pues quereis que os desestime
lo que es bien que os agradezca.
Si es disculpa de no verme,
no tenerme amor es necia;
porque os basta el escarmiento,
sin publicar la obediencia;
y assi es nombre amor q̃ ofende
mi decoro en la voz vuestra,
que pretender atrevido,
referir en mi presencia
(cesse, ò dure amor) la causa
ha de cansarme por fuerça;
porque la fineza es culpa,
y el desayre no es fineza.

Ed. Ni fineza, ni desayre
quise explicar.

Est. Pues qual era
vuestra intencion?

Ed. Advertiros
con la mayor evidencia,
que ha sido vn Ciego la guia,
que me alumbra, y me govierna
para salir del horror
que confunde a Ingalaterra,
que a vn Ciego devo la vista,
escombrando de mi idea
con la Evangelica luz
caliginosas tiniebias.
La Fè Catolica observo.

Levantase.

Est. Cielos! mas ay feliz nueva!
Ed Y a pesar.
Est Que gran fortuna!
Ed. De el Orbe.
Est Dichosa estrella!
Ed He de confessarla.
Est Es justo.
Ed. Y morir en su defensa,
porque el amor: ay de mi!

Turbase.

que pronuncio?

Est. Que recelas?
Ed. Nombre al amor.
Est. Ya no importa,
si el amor es quien te adiestra,
nombra al amor, Eduardo,

mil vezes en hora buena.
Señor, por que en ti la sangre
que està ilustrando tus venas
te dispone, la constancia,
no te encargo, la firmeza,
si la devocion acude:
con idropica, y sedienta:
virtud a los minerales,
de la fuente, a la pureça
de la Virgen preservada
de la culpa, intacta essenta:
de aquel original feudo,
que paga naturaleza.

Ed. Sin macula es concebida
la hermosissima Donzella,
Madre de Dios?

Est. Si, Eduardo.

Ed. Y qual es la razon? *Est.* Esta,

Sale Gileta cantando.

Gil. Es el ser Madre de Dios,
de la culpa tan ageno,
Virgen, que el pecado es bueno,
ò no le tuvisteis vos.

Ed. Ya este acaso satisface
mi pregunta en su respuesta.

Gi. deme el doblon que me deve,
porque sè la copla, Reyna.

Est. Muy bien aprendiste el tono,

Gil. Pues pagueme usted la letra.

Est. En quatro dezimas hize
glossar esta copla, y eran
las que referir queria
quando la cantò Gileta.

Ed. Dilas, pues,
oye tu Gila;
y cada verso me acuerda.

Gi. Es el ser Madre de Dios. *Cāta.*

Est. Las tres Personas formaron
la vuestra Virgen Maria,
antes que a la luz del dia,
y en su mente os procrearon:
todos en Adan pecaron
despues, luego fueron dos
los tiempos, y essenta a vos
os dexa el antecedente.
porque ser tan preheminente
es el ser Madre de Dios.

Gil. De la culpa tan ageno. *Cāta.*

Est. Si Dios que vuestra deidad
llena es de gracia, responde;
para la macula donde
quedò la concauidad?
O como la humanidad
tomara Dios en tal seno,
a no estàr de gracia lleno!
porque si en la Madre huviera
culpa, el Hijo no estuviera
de la culpa tan ageno. (*Cāta.*

Gi. Virgē, que el pecado es bueno.

Est. Afirma el Texto Sagrado,
que mantuvo en gracia Dios
su Esposa, y siendo esta vos,
donde ay gracia no ay pecado,
Deste argumento guiado,
con esta verdad por freno,
ni disculpo, ni condeno,
ni aprueuo, ni contradigo:
mas si le tuvisteis digo,
Virgen, que el pecado es bueno.

Gi. O no le tuvisteis vos. *Canta.*

Est. Si en Dios pudiera caber
ambicion Diuina, es llano,
que donde tomò el humano
tomara el Diuino ser.
Nacisteis para nacer
Dios de vos; luego si Dios
con naturalezas dos,
serà, ha sido, y es perfecto,
ò està abonado el defecto,
ò no le tuvisteis vos.

Gi. Deme vn doblon

Sale Clotaldo a la mitad del teatro, y en llamādo a Eduardo se retira al paño.

Clo. Quien pudiera

ha-

hallâr: màs èl es, Eduardo?
Ed. Ay de mi! con tu licencia
voy donde me llaman.
Llega a hablar con Clotaldo Eduardo.
Est Vedme
despues.
Vase Estuarda, y Gila.

Sale Isabel por en medio, y sin mirar a nadie se encamina por donde se fue Estuarda.
Is La muerte violenta
que darè a Estuarda.
Ed Què dizes?
Isa. Dissimulo entrando a verla.
Clo Mañana con vn veneno
veràs a Estuarda muerta,
si oy no la libras, a Dios.
Coge de espaldas Eduardo a Isabel.
Ed O si Estuarda se estuviera
aqui! Si, aqui està, señora,
vuestra Magestad aduierta
que ay gran traicion.
Buelue ella la cara, y èl se queda inmobil.

Isabel habla a parte, sin auer hecho reparo en el susto de Eduardo.
Isa Eduardo
como le mandè que hiziera
el examen de Estuarda,
tiene adquiridas las nueuas
de su traycion; luego es falso
pensar que la galantea,
pues tan pronto viene a darme
el auiso contra ella.
Viua Eduardo, su lealtad
consiga memoria eterna.
respire mi amor, demuestre
mi gusto el semblante.
Ed. Ea *Ap.*
valor, contra la malicia
a defender la ignorancia.
Isa. en fin ya estais enterado
de la traycion.
Ed. De manera
lo estoy, (ya que esto sucede, *ap.*
passe el yerro por fineza,
y declare los traydores
mi lealtad) que es bien q̃ aduierta
vuestra Magestad su riesgo.
Isa. Ya el peligro se remedia.
Ed. el gran Senescal, y Enrique
introducen con cautela
a Federico en Escocia.
Is. es verdad su inteligencia
(todo lo sabe) descubre
lo que el Conde Arnesto intenta.
Ed. Quien, el Conde Arnesto?
Isa Si.
Ed Perdonad, porque la Reyna
Maria Estuarda.
Isa Ya lo sè,
es la culpada: èl intenta *ap.*
librar su amigo, y que solo
la traydora Estuarda muera.
Ed. Si el Cielo.

Sale Alberto y aparta a Isabel.
Al Señora, aduierte,
que serà mejor que prendas
a Maria, antes de darla
el veneno, porque entienda
Londres, que desesperada
se dio la muerte a si mesma,
con que la vengança encubres,
y la justicia demuestras.
Ed. Esto ha de ser lo primero *ap.*

es librarla.

Is. Enrique venga
al executarlo, mas antes
mortifiquela vna afrenta,
que es justa, de las Reales
insignias la despossean,
de-baratad en su quarto
los adornos, porque sepan,
que a quien trato como aleue,
no la prendo como a Reyna.

Ed. Porque el efecto se logre, *ap.*
di si nularè la pena.

Alb. Cedula tuya es precisso
que lleue Enrique al prenderla.

Is. Ya que escuso la visita,
pues no ay que fingir en ella;
ire a firmarla. Estuardo.

Ed. Señora.

Isa. La lealtad vuestra
premiare con el perdon
de Arnesto.

Ed. Tus plantas besan
mis labios.

Isa. Y con el alma, *ap.*
el desengaño que lleua;
pues me saca de zelosa
de tu auiso la experiencia.

Vase y Alberto y sale Galapago.

Ed. Yo dispondrè.

Gal. Clotaldo anda
echando vn palmo de lengua
en tu busca.

Ed. No te apartes
de esta quadra hasta que buelua.

Vase.

Gal. Que aya quien sirua (ò forçosa
pension!) por falta de aueres?

Sale Margarita con luzes.

Mar. Buenas noches.

Gal. Linda cosa,
como vna perla ça eres,
Margarita.

Mar. Soy preciosa;
donde està tu amo?

Gal. De mi,
ni dèl, aunque le estè hablando
ya no sabre.

Mar. Por què, di?

Gal. De mi, porque con èl ando,
y dèl, porque no està en si.

Mar. Està muy ènamorado
de la Reyna mi señora.

Gal. Hase naturalizado
en Guinea, siempre llora,
y gime.

Mar. Negro, barbado.

Gal. Por què preguntas por èl?

Mar. Porque le traygo vn papel.

Gal. Ya la esquiua es alagueña,
que papelito, y con dueña,
no es de Don Pedro el Cruel.

Due. Piensas que es de mi ama?

Gal. Es llano.

Due. Neciamente maliciò
tu pensamiento villano:
Clotaldo me le dexò
para ponerlo en su mano.

Gal. Dasele antes que se acueste.

Due. Mas ola, si le he perdido?

Buscale en las faltriqueras.

paciencia vn nouio me preste;
donde diablos le he metido?
mas ya di con èl, no es este.

Saca vn pie de puerco, y astigele.

Gal. O que percances tan grauos!?

Mar. Ay pobre, triste, y cuytada!

Va sacando todo lo que và diziendo Galapago, como lo nombra.

no doy por mi dos ochabos.

Ga. Deues de ir a la jornada,

que

que tienes muy lindos cabos,
Iten vaca fiambre, imitan
la prouision que esta hizo
quantas puercas la compiten:
iten pan, iten choriço,
iten queso, pastel iten.

Como lo va sacando lo va arrojando al patio, menos el pan.

Canta dentro Gila.

Gi. Sean bien venidos
mi abuelo, mi madre,
mi hermano, y mi tio.

Gira de Labradores.

Dent 4 Sea bien hallada.
1. Mi sobrina. 2. Mi nieta.
3 Mi hija. *Repiten.*
4 Mi hermana.
Gal Que es esto?
Ha llegado Margarita a ver lo que es a los paños.
Mar Son los parientes
de Gila, y no serà malo
que hecho vn Rey aqui te siètes,
y si traen algun regalo,
sera para nuestros dientes.
Ga. Que fuera pagar el porte
yo, mas lo que fuere sea. *Siëtase.*
Ma. Aqui no ay riesgo q̃ importe,
yo los engañè en la Aldea,
engañalos tu en la Corte.

Cantan, y entran Gila y los Labradores.

Gi. Sean, sean bien venidos,
mi abuelo, mi madre,
mi hermano, y mi tio,

Baylan.

4 Sea, sean bien halladas.
1. Mi sobrina.
2. Mi nieta.
3 Mi hija.
4 Mi hermana.

Repiten, y bailan.

Gal. Algo alegre estoy de veros,
dexandome seruir tomo
gustillo de conoceros:

Hincanse de rodillas los quatro;

ha pobres villanos, como
se vè que sois Caualleros.
1. Es el Rey?
Gil. Que porqueria,
calle abuelo, que no sabe
la nieta que Dios le cria,
yo sola soy docta, y graue,
que aprendo ya señoria.
Gal El engañarlos es chança.
Gi Ensayese esta mi dança,
y a la Reyna se la haremos.
Bayla Mar. Pues Galapago bayle-
Ga Vaya, (mos,
Mar. Buena và la dança.

Baylan todos, y salen Estuarda, y Eduardo.

Gi Sean, sean bien venidos, &c.
Est Quien en mi quarto,
Ed Quien este alboroto.
Est Esta. *Ed.* Dispone.
Mar. El hilo nos han roto.
Est. Que es esto? *Ed.* Dos canalla.
Gi Ay mi ralea!
Est Di como se halla
en este excesso aora.
vna muger igual?
Mar. Muy bien señora, *Vase.*
Ed. Galapago a essa puerta
ponte, y aunq, si ay quien llegue, advierta
Ed. Guarda tu hermosura,
que un poder para me en la pintura

de tu estrella infeliz, y lo que incluye,
te dirè en breue el daño que te influye:
tu muerte traen, ya se ha descubierto,
Isabel, Federico, Enrique, Alberto,
y en rigor tan bastardo
a darte libertad viene Eduardo.

Est. Què dizes?
Ed. Que vn veneno ha de matarte,
si no acetas el medio de librarte.
Est. Confusa estoy, quando a mis ojos buelves.
Ed. Mañana has de morir, si oy no resueluves.
Est. Tu ser peligra, si el designio aprueuo.
Ed. Noble soy, y a tu sangre se lo deuo.
Est. La accion que intentas, deues declararla.
Ed. Leal soy, y vna traicion he de escusarla.
Est. Donde te lleua el ansia de assistirme?
Ed. Soy Catolico, y voy a descubrirme.
Est. Señor, el riesgo de tu vida advierte.
Ed. Amante soy, y estimo en mas la muerte.
Est. Pues voy, y bien, siendo quien va delante,
noble, leal, Catolico, y amante.
Ed. Ya està dispuesto quanto el medio allana,
este dosel encubre vna ventana
que mira al Parque, en èl Clotaldo assiste
con vna escala, y otra, en que consiste,
que subas al balcon, traerè conmigo,
y baxarè por ella, en el postigo
de los jardines la carroza aguarda,
y en llegando Estuarda
a donde tiene limites la tierra,
entrando en el Canal de Ingalaterra,
llegaremos a España, donde fundo
tu proteccion y amparo en el Segundo
Felipe, cuya estirpe generosa
es, ha sido, y serà, mansion piadosa,
refugio pronto, alvergue regio a todos,
quantos Principes van por varios modos
a buscar de sus plantas el sagrado,
que los que le han querido, le han hallado.
Est. Quando hemos de irnos? *Ed.* Luego,
que yà en la noche el natural sossiego
a Londres dà quietud,

Est.

Est. Pues Eduardo
en esta quadra estoy, aqui te aguardo.
Ed. Tanto la dilacion me sobresalta,
que aun para agradecer tiempo me falta,
Galapago. *Ga.* Señor.
Ed. Quando yo arreje
vna escala. *Ga.* Què? vn què?
Ed, Tu la recoge,
entiendes? *Ga.* No señor.
Est. Quien lleuaremos?
Gal Ay que pregunta, ay, ay.
Ed. De aqui saldremos
solos los tres. *Ga.* Yo escurrire la bola,
que en partida de trés ay carambola.
Ed. Para todos cerrada estè esta puerta.
Gal. Para mi, mi señor, para mi abierta.
Ed Quedate, necio, vil. *Gal* No me atolondres,
que ay quien casque muy bien liendres en Londres.
Est Ola. *Dentro las dos* Señora.
Salen Margarita y Gileta.
Gal. En mi ya se passean
esperezos mortales, que ya olean.
Est Cierra essa puerta con la doble, y mira
que no la abras a nadie.
Va a cerrar la puerta Margarita.
Gil. Tararira.
Da vna buelta al rededor.
Mar Ay Iesus! quien es?
Al ir a cerrar entra Enrique con cinco hombres.
En Enrique.
Est. Y a esta nouedad me assusta: *ap.*
que mandais tan a deshora
en mi quarto?
En. Essa es pregunta,
a que deuo la respuesta,
y auerla de dar me turba,
que no sabe la nobleza
vltrajar a la hermosura.
Est Menos compassiuo os quiero,
y mas breue, que disgustan
estoruos de la lisonja
a quien la euidencia busca.
En. La Reyna Isabel me manda,
por esta cedula suya, *muestrala*
que del fuerte de Palacio
os lleue a la prision. *Gil.* Zurra.
Est. Que dezis?
En. Lo que me ordena,
y lo que es fuerça que cumpla.
Empuñando la espada.
Gal. Brabatas echa pensando
q̃ aqui no ay quien se las mulla?
Est Es possible que la Reyna
viue de mi mal segura,
y que es tan grande el delito
que a mi inocencia acumulan,
que ni su piedad me libra,
ni su proteccion me indulta?
En Yo sè obedecer, no sè

 dis-

discurrir. *Mar* Si es de andadura
el passo de este hombre, es
como ha de ser vna mula.
Ga. Calla, que aqueste no es tiẽpo
de gracias. *En* Lo que divulgã,
es, que en los cargos q̃ os haze
su demostracion, ayudan
premissas, y circunstancias
en la politica justas.
Gi. A ser rubio este dixera,
que era. *Mar.* Quien?
Gil Valgate Iudas.
Est. Què harè, Cielos! mas q̃ dudo?
no el discurso a mi fortuna *ap.*
empeore, que a Eduerdo
espera ò no le conduzga
mi desdicha aqui, pues todo
en vn lance se auentura,
mejor es que yo consagre
mi vida al rigor, y supla
con mi peligro el peligro
del que viue tan sin culpa:
dame la cedula, y vamos.
En. Antes esfuerça que acuda
al orden que traigo, echad
este adorno a baxo, cruxan

Van los cinco hombres que entraron echando a baxo los tafetanes y queda el teatro con perspectiuas.

essos tafetanes; caygan
esse dosel de su altura,
que la Reyna Isabel quiere
que estas armas con que ilustra
el quarto de Maria Estuarda,
al prenderla, estèn ocultas,
porque a vista de acto igual
sus timbres no se desluzgan;
y assi en lo que puede, antes
de Reyna la degradua,
el sacro titulo estima,
la traycion ingrata acusa;
que es con efectos contrarios
el castigo de la culpa,
en el delito justicia,
y en la Magestad injuria.
Est O quiera Dios q̃ este agrauio
en merito me reduzga *ap.*
la paciencia!
En. Quitad presto
lo que falta. *Gal* Estraña bulla!
Gi La Procession ha passado
que quitan las colgaduras.

Cae el dosel en el suelo al mismo tiempo que da vn grande golpe en la ventana que està debaxo dèl Eduardo, y la abre, y echa vna escala al teatro, y buelto de espaldas va baxando por ella.

En Cortad los cordones que atan
el dosel. *Ed.* Preuencion justa
es que estè el dosel quitado,
porque se abreuie la fuga,
Galapego.
En Que estoy viendo!
Ed Ten la escala.
Est Triste angustia!
Ed Ha Galapago.
Gal Essa es buena.
Ed Que te has hecho, di?
Gal. Tortuga.

Està agouiado entre las dos mugeres Galapago.

Est No te arrojes.
Ed. Por que Estuarda?
Est. Porque Enrique.
En Què pronuncias?

Arrojase desde a donde le coge este [...]erjo al teatro, y ponese de la de la parte donde estàn las mugeres.

Est Està aqui dentro.
Ed. Essa causa.

me lleua con mayor furia,
que quereis?

Enr. Vna prision
vine à hazer, mas ya no es vna,
que al ver que el Palacio escala
harà mi valor dos juntas.

Ed. Esfuerça que con mi azero
hagais antes la consulta.

Sacan todos las espadas, menos Galapago.

Gil Esta dança vi en mi tierra
vna vez. *Est.* Yo estoy difunta.

Mar Gran mal! Ayuda a tu amo.

Gal Si los remedios se ofuscan,
no es bueno; aora la sangria
le haràn luego irà la ayuda.

Enr. Rendid la espada.

Ha reñido defendiendose de todos cinco, y quando sale la Reyna, y Alberto se halla delante de las mugeres, como al principio.

Ed. Primero,
las vitales ligaduras
romperà el alma.

Isa. Que es esto?
Quien con el estruendo turba
mi quietud? Enrique, Eduardo
con las espadas desnudas
os veo? dezidme?

Est. Ay Cielos!

Isa Que es la ocasion?

Ed. Nada.

Enriq. Escucha.

Habla aparte con Isabel.

Gil Este es passo fuerte?

Mar No.

Gil Pues di que es por vida tuya?

Mar. Filigrana: que es muy poco
pesada, mas tiene hechura. *Ap.*

Isa. Satisfacion engañosa
me dio este aleue, y la burla:
mas pese a mi aliento como
este desaire articula!
entregad la espada a Alberto.

A Eduardo.

Detienele, y echa la espada a los pies de la Reyna, y Alberto la leuanta.

Ed. Mi mano la desempuña,
solo porque se mejore:
à vuestras plantas augustas.

Isa Alberto, vaya Eduardo
al castillo de Piemua;
Enrique, que de esta ingrata
con las guardias bien segura
en el fuerte de Palacio.

Ed Que mi valor esto sufra! *Ap.*

Est. Señor siẽpre como aora, *Ap.*
vuestra voluntad se cumpla.

Aparte Isabel.

Enriq. Mañana con el veneno
q̃ ha de dar muerte a la injusta
Maria, cessarà el justo
que a tu Corona atribula.

Isa Antes ha de suspenderse
su fin.

Enr. Pues porque le escusas?

Isa. Porque mas violento sea,
porque mi enojo discurra,
si es que puede la vengança
igualarse con la injuria.

Enr. Pues yo al fuerte sè por dõde
se ha de entrar sin nota alguna,
y assi quando lo dispongas
veras como se executa.

Mirando a Isabel.

Gil. Rayos por los ojos echas,

como gato que està a escuras.

Al irse la quieren los dos detener.

Ed. Aduertid. *Is.* que sois aleue.

Est. Reparad. *Isa.* que sois injusta:
lleualdos. *En.* Venid. *à Estuarda.*

Alb. Andad. *à Eduardo*

Ed Graue rigor!

Est Suerte dura!

Is Aunque el alma, y la Corona,
tus acciones me perturban,
te estimo, y porque te libres,
te he de buscar la disculpa. *Vas.*

Ed. Reyna ilustre.

Est. Eduardo noble.

Ed No este lance.

Est. No esta angustia.

Ed Por infeliz. *Est.* por violenta.

Ed Atemorice *Est.* Destruya.

Ed El animo *Est.* La constancia.

Ed. Con que adquieres.

Est Con que buscas.

Ed La libertad. *Est.* El acierto.

Ed. Que te aguarda. *Est* q̄ te alūbra.

El oye à Eduardo y el perdona à Enrique

En Ea, venid *est* Oye perdona.

El escucha à Estuarda.

Alb Entrad *Ed* perdoname, escu-
Los dos. Que respondes? (cha.

Est Que tu braço
de los riesgos me assegura.

Ed Que la fee que adquiri amante
en el alma te vincula.

Est Pues tu amor? *ed* Tu cōfiança?

Est Guarde el tiempo.

Ed El mundo esculpa.

Est En marmol. *Ed* En Bronze.

Los dos Y quede
contra villanas industrias.

Est Yo reconocida siempre.

Ed. Y yo enagenado nunca.

IORNADA TERCERA.

Salen Eduardo, y Galapago.

Ed. Conociendo mi verdad
la Reyna, mudò de intento,
que supo à su pensamiento
hazer fuerça mi lealtad.

Gal. Y en fin oy te llama?

Ed. Si. *Gal.* Despues de tāta prisiō,
que puede ser su intencion?

Ed No la penetro: Ay de mi!

Gal Pues quando libre te ves,
què sientes?

Ed. Vna Crueldad *Ga.* Vencela.

Ed. Tengo lealtad.

Gal Olvidala, señor, pues.

Ed Desesperado remedio
reconozco en mi pesar,
que si es remedio olvidar,
no tiene mi mal remedio.
Ay Estuarda infelice!

Gal Bien se que esse es tu dolor,
pero otro ay mucho mayor.

Ed Miente el labio que tal dize.

Gal. Pues yo llanamente arguyo.

Ed De mayor mal desconfio.

Gal. Mayor le ay.

Ed. Mayor que el mio:
qual, necio?

Gal. Discreto, el suyo,
pues de oy en el breue espacio
os hallais, si he de dezillo,
ella presa en vn castillo,
y tu libre en vn palacio.

Ed Esse es mi mal, no es agena,
essa pena, mia es,
pues la que sentirme ves
no es la mia, que es tu pena,
o informete del dolor
incredula tu porfia,

verà que fuera, à ser mia,
el sentimiento menor,
pues con credito constante
de la fineza en que ardo,
a la pena de Eduardo
se añade el dolor de amante:
y assi claro se probo
que es el mayor mi tormento:
pues aun propio tiempo siento
como amante, y como yo.
Gal. Siente mas quedo, si quieres,
si no intentas que a escuchar,
llegue Isabel tu pesar,
que oyen mucho las mugeres:
viue Dios que es vna. *Ed.* Necio
deidad has de proseguir,
que no te sabrà sufrir
nada mi fee en su desprecio,
pues a vnque a Estuarda adora,
mi amor a Isabela ama;
pero a aquella como dama,
y a esta como Señora,
pues quando a la inclinacion
de Maria mi amor buela,
me detiene de Isabela
la precisa obligacion,
de manera que me hallo
con las dos fiel, y constante,
en la vna como amante,
y en la otra como vassallo.
Gal. Pues si al verte diuidido,
si antes contigo mi vida
tenia buena partida,
tiene muy lindo partido.
que padezca tu cuidado
por damas, no es mucho, no;
pero que padezca yo
lo que tu por vn barbado,
es cosa que no se ha oido,
y aun es mi daño mayor,
que tu estàs con tu dolor
hallado, mas yo perdido.
En. Dexa disparates. *Gal.* Ya
poco a poco hemos llegado
al sitio donde llamado
eres, y viene àzia acà
Clotaldo, Iudas aquel
que te vendio en buẽ mercado,
mezquino, q̃ no se ha ahorcado
por no comprar vn cordel.
Ed. Clotaldo, dexame solo,
mucho le importa a mi vida
nuestra enemistad fingida,
pues no te quieres ir.
Gal. Bolo,
y tomando tu consejo,
assi te obedezco, a Dios
Clotaldico, no sois vos
menos Iudas que el vermejo.
Vase y sale Clotaldo.
Clo. Podemos hablar?
Ed. Si, amigo.
Clo. Dadme primero los braços.
Ed. A firmes, y eternos laços
de mi amistad los obligo.
Clo. Ya estais libre.
Ed. Y estuarda?
Clo. En triste infelize suerte.
Ed. Como?
Clo Como injusta muerte
su inocente vida aguarda.
Ed. Declaradme esse dolor.
Clo. Escuchad el mal, atento.
Ed. Ya para mi sentimiento
se preuiene mi valor.
Clo. Fingimos, como sabeis
nuestra enemistad, a causa
de auerigurar intenciones
traydoras, y recatadas,
y a causa tambien de ser
en vuestra prision tirana
de vuestro amor mi amistad
medianera, y atalaya,
pues el dia vltimo en que

Isabela declarada,
àzia el rigor, que no quiero
investigarle mas causas,
os prendiò a vn tiẽpo, y con vos
mandò prender à Estuarda.
Si os acordais encargasteis,
con fina desconfiança,
como si pudiera ser,
que yo à mi amistad faltara,
que os auisasse del riesgo,
que à Maria amenazaua,
pareciendoos que el saberle
su peligro minoraua.
Fue el motiuo si me acuerdo,
de vuestra preuencion sabia,
ver à Enrique, y a Isabela,
que entonces juntos hablauan.
A granas vezes se ha visto
del coraçon à la vsança
adiuinar las desdichas,
pero nunca con mas causa
deuiò llamarse adiuino
el coraçon pues se halla
en vos, que para el peligro
la aduertencia os desperraua.
Su muerte, como aduerti
con cifras dissimuladas,
à vuestra noticia fue
la que entonces se trataua.
Suspendiose entonces pero
sin saber la circunstancia;
presumo que la inocencia
à vassallo a la amenaza.
Durò en este estado el tiempo,
que en media edad se retrata
de medio circulo al mundo,
el sol, ni fuego, ni nacar.
Quando a los seis meses duro,
recuerdo que oy se señalan,
aquel oluidado incendio
boluiò a renacer en llamas.
Oy en fin, Enrique, o sea
de la Reyna aconsejada
su crueldad, ò sea el motiuo
de su condicion tirana,
dispuesto tiene que corte
el mejor hilo la parca,
que en la trama de la vida
texiò prouidencia sabia.
Oy Maria ha de morir,
y aunque con noble constancia
resolvi escusar su muerte,
resolvi para escusarla
ser complice en el delito
gracias a la atenta infamia,
que para no serlo es
de la apariencia acusada;
pues fiandose de mi
Enrique, reparo haga
vuestra amistad de que digo,
quien haze la confiança,
pues si como Enrique es
fuera Isabela, se hallàra
entre amistad y lealtad
mi resolucion cansada.
Y en fin creo que venciera
la lealtad si porfiara;
Enrique, en fin para ser
juez injusto me señala
por compañero, y yo cuerdo
le apruevo lo que me infama.
Raro es el modo que intenta,
y tanto que sepultada
su traycion quedara al mundo
à ser vo de su aliança.
Ordena en fin porque assi
dispuesto de antes estaua
para diferente intento,
que por la boca bastarda
de vna mina, a quien oculta
el descuydo de vnas ramas
de la noche en el silencio
entre yo hasta donde se halla
el fin, que es en la prision

de la infelize Estuarda
a executar el delito,
teniendo para la entrada,
y para la buelta en èl
defendidas las espaldas;
y este es el riesgo pues siendo
mi noble intencion librarla,
con Enrique es impossible,
que a èl la desconfiança
de la execucion, sin duda
esta preuencion le encarga.
Este es el riesgo hasta aqui
deui dezir, si se halla
en vos viua la fineza,
como en mi fee la constancia;
pues anticipando el tiempo,
que Enrique a mi me señala,
para el efecto podeis;
pero Isabela deshaga
el semblante los indicios
de la pena, en confiança
de el logro que os facilito,
que porque reparo no hagan
os dexo hasta luego, el Cielo
aliente nuestra esperança. *Vase.*

Ed. Quien oyò tanto mal, Cielos!
y que sentimientos aya,
que equiuocandose alcaes
yerren la mente a mis ansias!
mas si dixe sentimientos,
y en esta voz se declara,
que son efectos traydores
los que nacen desta causa,
como que maten presumo;
pues de atormentar dexaran
al acabar con la vida;
y assi con cautela estraña,
matan, y alientan, defienden

Van saliendo Isabela, Enrique, Alberto y Galapago.

para ofender mas, abrasan,
y no consumen, prosiguen
quando se cree que descansan,
y errando siempre el estilo
de aliviar con ley villana,
quando han de matar, alientan,
y quando han de alentar matan;
pues viue este inmortal fuego,
que me anima, y que me abrasa,
que he de librarla, a pesar
de traydoras acechanças.

Ga. Y Galapago tambien,
ò quedar en la demanda.

Buelue.

Isa. Pues Eduardo, lealtades
mezcladas con amenaças.

Gal. Si vuestra Alteza haze caso
de lo que mi amo habla,
se bolverà como èl,
pues flaqueza sea, ò rabia
de padecer sin delito,
como èl dize, es cosa rara
verle hazer qualquiera cosa,
porque ò habla mucho, ò calla,
con estremo todo, ò llora
todo el santo dia ò canta,
ò està caçurro, ò se rie;
y solo en lo que igual anda
es en comer mucho, pues
corra, ò no corra borrasca,
en el discurso jamàs
se le ha olvidado, que masca,
y a qualquier empeño destos,
que le ayude siempre manda,
como no sea a comer,
que a esso el dize que basta.
Conque de aquella costumbre,
lleuado quando con ansia,
dezir de no se quien,
que ha de morir, ò librarla,
dixe, por hazer aora
lo que otras vezes me encarga,
y Galapago tambien,

o morir en la demanda.

Isa Tan fuera de vos estais?

Ed Yo os confiesso que me falta
todo lo que no es disgusto.

Is. Pues quando ya imaginaua
veros obligado, os veo
quexoso? *Ed* es tal mi desgracia,
que como la obligacion
me acuerda la circunstancia,
y en la circunstancia os juzgo
ofendida, me acobarda
mas el fauor, pues al ver,
como vuestra voz me trata,
el propio fauor que os deuo,
mi agradecimiento atrasa,
pues publicarme obligado,
fuera consentir la infamia,
y donde no ay deuda, creo,
que estàn ociosas las gracias.

Al Que mas claro, vuestra Alteza
quiere examinar, que agrauia
Eduardo su fauor,
y que mas claro la causa
quiere entender, de la pena,
que libremente declara.

Is. Valgame el cielo! que sea
tan pertinaz, tan tirana
mi passion, que haga en mi vida
lisonja de lo que engaña,
y que este aleue. *Gal* Señor,
que se leuanta borrasca.

Is. Y que estos agrauios sufra
quien tiene mi poder? salga,
si no del alma el afecto,
del coraçon, la vengança.
Enrique. *Apar.*

En Señoora. *Is.* Oid,
con tragedia anticipada
muera Estuarda esta noche.

En. Luego, señora, que caiga
la obscuridad de la sombra
con la cautela acordada
de que se vea el delito,
y quien lo haze no la entrada
ocuparè de la mina,
que à la prision se traslada,
con la lealtad que te deuo,
y el secreto que me encargas.

Is. No sè, si esperar podrè:
tanto la zelosa rabia
me aflige. *En.* Pues, si ha de ser
la crueldad dissimulada,
esto importa.

Is. No la llames
crueldad; ò ya que la llamas,
haz que la accion se parezca
al nombre ya executada.

Gal Pobre del pobrete, que es
desta conferencia causa:
no darè yo por su vida,
sus orejas llenas de agua.

Is Quedaos Eduardo. *Ed.* Yo,
señora? *Is.* Prueue mi saña,
en graue tormento, puesto
que graue tormento causa.

Vase Isabela.

Al Que quiere Isabel?

En. Que muera
Estuarda. *Al.* Lo que manda
el Rey, se ha de obedecer,
cuydado con las palabras,
por si el viento tiene oidos.

En. Assi queda assegurada
nuestra intencion, y segura
la Corona a mi esperança. *Vas.*

Ed Fueronse?

Gal Vn poco no mas.

Ed. Pues salga del pecho, salga
al labio otra vez la pena,
que tuuo el respecto en calma.

Gal Quexemonos,

Ed Tu, de què
te has de quexar?

Gal.

Gal. Yo, de nada;
pero no tener de què
quexarme, pienso que basta.
Ed. Ay, Galapago! *Ga.* Que ay!
Ed. Ay! que Isabela irritada,
conspira contra mi vida,
resoluciones tiranas:
pero, que digo? en que ocupo
tiempo de tanta importancia,
si en cada instante perdido,
està peligrando el alma:
Vamos, *Gàl.* donde, señor mio?
Ed. A buscar.

Sale Clotaldo.

Cl. Solò aguardaua
veros solo. *Ed.* Y solo veros,
es lo que yo deseaua.
Gal. Como es esto? vive Dios,
que en este negocio ay maula.
Ed. Pues, Clotaldo, què remedio
discurris en mi desgracia?
Cl. Vuestra resolucion. *Ed.* Essa
està en mi fee assegurada.
Cl. Y en fin os resolvereis
a librar. *Ed.* Ved, que se agrauia
en vuestra duda mi amor?
Cl. Y vuestra lealtad? *Ed.* en nada
soy traidor. *Cl.* Pues Isabela?
Ed. Està irritada sin causa,
que Estuarda, no la ofende,
sino en ser muy desdichada.
Cl. No obstante su muerte ordena.
Ed. Es injustà la vengança.
Cl. Si ella gusta?
Ed. Aunque ella gustè,
pues mi empeño se declara,
por Catolico me toca
la defensa de Estuarda.
Clo. Pues siguidme, y porque nadie
lo note, sea a distancia,
que yà Estuarda advertida,
de mi, libertad aguarda,
por vuestra mano instruyda
de todas las circunstancias,
que ha de contar el sucesso.
Ed. La vida os deuo, tu aguarda
con dos cauallos, del parque
en la oculta ver de estancia
luego què baxe la noche, *Vase.*
Gal. Pues voy que la noche baxa.
Ed. Amor, y lealtad, pudieron
en porfiadas balanças,
tener suspenso mi afecto
con acciones encontradas;
pero al amor le añadio,
porque vencedor quedara,
la parte de la piedad.
que Catolico me aclama:
mas Clotaldo ha de advertir,
el atento que repara
en que yo deuia assistir
a Isabel, quando ignoraua
la luz de la fee, que oy sigo
con lealtad auassallada,
faltando a mi amor: mas oy
la nueua razon me manda,
que en dos afectos distintos,
que en dos diferentes causas,
como Catolica libre
la que ariesguè como dama.
Clo. Seguidme.
Ed. Vuestro peligro
solo.
Clo No le tengo en nada
que al propio tiempo Isabel
su assistencia me señala,
ignorando lo que Enrique
en la execucion me encarga,
cuydad vos de que el sucesso
no peligre en la tardança. *Vase.*
Ed. Pues a emprender: ha fortuna
esta accion mi amor te encarga,
y por esta accion te ofrezco
el culto de la constancia.

Vase

Vase; y sale la dueña, y Gileta con vna bugia que pondrà encima de vn bufete.

Mar Gileta. *Gil.* Que?
Mar. Cortesia,
oygan la mal enseñada.
Gil. Què manda vsted?
Mar. No me agrada.
Gil. Pues què manda señoria?
Mar. Tampoco esso me aficiona.
Gil. Pues què ordena, Margarita?
Mar No.
Gi. Pues, què, Margarita? *Ma.* Mas.
Gil. Pues què, Margaritona
Mar. Infame, que groseria
es de mi viudo primor
olvidar el esplendor,
que manda su dueñeria?
Y sabed que a vido fieros
duelos, hasta engarrafarse
sobre el modo de tratarse
entre dueñas, y escuderos.
Al escudero barbon,
de escuderia se trata
dueñeria a la beata
seña de la dilacion:
con que si alguno en mis dias
rompe estos fueros honrados,
me le comerè a bocados
Gil. Y con què, con las encias?
Mar. Dientes tengo, oyga loca.
Gil. Yo no los veo.
Mar. Es notorio. *Gil.* A donde?
Mar En vn escritorio.
Gil. Mas vale aì que en la boca.
Mar. Meteme el dedo refria,
veràs si puedo mascalle.
Gil. No pero sabrà chupalle.
Mar. Pues soy bruja?
Gil. Es dueñeria.
Mar. Esso es lo que yo merezco.

Sale Estuarda.

Ma. Siẽpre aveis de estar lidiãdo?
Gil. Yo señora estoy rezando.
Mar. Y vos?
Mar. Yo señora ofrezco.
Ma. Pues retiradas las dos
a essotra pieza, cantar
podreis, que vn poco el pesar
quiero diuertir. *Mar.* A Dios
Gil. Mas porque sola no estès;
yà que gustas de que cante,
sea aqui. *Ma.* Es, que distante
mas blando el acento es.
Mar. Yà habla cõ terminos graues,
escucha Gileta. *Gil.* Escucho.

Vanse.

Mar Di, piensas que sabes mucho?
Gil. Sè lo poco que tu sabes.
Ma. Con esta musica el ruido,
que aguardo, tapar conviene,
que mientras se canta, tiene
ocupacion el oydo.
Esta la pieza ha de ser,
segun a Clotaldo oì
de mi libertad, en mi
dize quien es el poder:
ò vana ambicion! O vana
possessión de la ruina,
si el que te busco diuina,
llega à verte como humana.

Guitarras.

Pero la quexa importuna
dexe el estilo veloz,
mientras explica la voz
lo que dicta la fortuna.

Cantan dentro 4.

Es vn engaño el poder,
que ocupa la fantasia,
bien, que no passa de vn dia,
y està fuera de su ser.
Ma. Este concepto infeliçe
que aproposito llegò,
sin duda conmigo hablò

en

en su sentencia, pues dize.

Cō la Musi. Es vn engaño el poder,
que ocupa la fantasia
bien que no passa de vn dia,
y està fuera de su ser.

Ma De la vanidad vfana,
Reyna aclamada me vi;
pero aprisionada aqui
deshago la pompa vana,
alli casi soberana,
me viò el comun parecer:
mas llegando a padecer
aqui por aquel engaño,
hallo que para mi daño
es vn engaño el poder.
De agena voluntad nace
el poder del soberano,
quien de lo que da otra mano
discreto vanidad haze.
Vea el que le satisface
mal, y hallarà en su porfia,
que esta humana idolatria,
mirada con atencion,
no es mas de vna presuncion,
que ocupa la fantasia,
Aurora llama al nacer
el estilo de viuir,
y la vlança de morir,
noche llama al fenecer,
llamarse bien el poder,
es propia timologia,
pues si toda esta armonia
tiene vn dia, y no acaba,
como goça el que obra mal,
bien que no passa de vn dia
a engaño comun! que ceño
pones a la vo untad,
y con presa libertad
estraycion de tu dueño,
buelve el semblante alagueño
a mi injusto padecer?
La vanidad del poder
te obligue a librar mi vida,
que esta en mi como rendida,
y està fuera de su ser;

Golpes debaxo del teatro.

pero parece que el cielo
mis tristes vozes oyò,
segun el ruido llegò
por mi oido a mi consuelo,
prosseguid, quiero cerrar
la puerta de la prision;
pues para la execucion
abierta puede estoruar.

Golpes y musica, y a su tiempo se abrira vn escotillon que ha de auer en el tablado y saldrà por èl Eduardo y le cerraràn luego tras si.

Musi Afable el amor
fuera, por su ser;
mas por el poder
se llama traydor,
como amor fauor,
suele prometer,
y haze padecer,
como superior.

Ed. De que llega mi desvelo
al retiro de Maria,
es credito esta armonia.
que este es estilo que el Cielo
tiene al enseñar el dia,
no me engañè pues la vi,
luz que a los cielos te encubra,
tan rara que al verme aqui,
aunque me ciega, me alumbra,
porque no salga de mi,
bella deidad perseguida.

Ma. Valedor de vna infelize.

Ed No te quexes de ac tana,
que tu veldad contradize

la desgracia de tu vida.
Ma. Si quiere tu entendimiento
que no te estime esta accion;
mi quexa disculpa atento,
pues quitarme la razon
es buscarme el sentimiento.
Ed. Que dizes tu agradecida?
Ma. A lo que te deuo si.
Ed. Que presto hallaste salida:
tu que me deues? *Ma.* La vida.
Ed. La Fè te deuo, y a ti;
pero por que me acouarda
tu peligro, esta licencia
permit bella Estuarda,
y disculpe la indecencia
la libertad que te aguarda,
Cogela en braços.
sigueme, llamaronme? *Est.* Si.
Llaman al esc tillon.
Ed. Sin duda Enrique (ha traydor!)
me sigiò al entrar aqui.
Ma. Que haremos? *Ed.* Fiero rigor!
Llaman a la puerta.
tambien llamaron alli.
Ma. De dos daños el menor,
es que vn guarda aqui te vea,
alli retirado sea
mi defensa a tu valor.
Ed. Lo que hazes mira.
Abre la puerta, entra Isabela, y tapase Eduardo con la capa.
Ma. Ay de mi! *Isab.* Prima,
pues de que atussada
estas? quando acompañada
te hallo en la prision assi
quando por creer su muerte
yo la vine a examinar.
Ed. A Estuarda he de librar,
Mata la luz, y cogela de la mano.
y ha de ser de aquesta suerte.
Isa. De algun traydor defendida:
ola, traed luz, traycion.
Ed. Esta es mi resolucion,
aunque me cueste la vida.
Encuentra con Isabela.
Isa. Aquien en vano te conduces
a que tu intencion advierta,
tome la guarda essa puerta,
y pida desde ella luzes.
Sale Enrique por el escotillon.
En. Ya lidiando con la muerte
de Clotaldo por la mano,
estara Estuarda, es llano,
segun el ruido lo advierte:
Glotaldo, lograste ya?
Ed. Fingir aqui me importò. *ap.*
En. Tu intento. *Ed.* Del todo no.
En. Pues donde tu esfuerço esta?
vè, y esperame, que quiero,
puds lleguè a tal ocasion,
que sea en la execucion,
juez, y ministro mi azero.
Ed. Si harè con valor constante,
sigue mis passos.
Ma. Si harè.
Ed. Fortuna ya te logrè.
Mar. Suerte, no mudes semblante.

Vanse por la mina, y Enrique encuentra a Isabela, y saca la daga, para darle al tiempo que sacan luzes, y sale Clotaldo.

En. Lograrase mi rigor,
pues te hallè.
Is. Mal tu desvelo
podra huir.
En. Valgame el Cielo!
Is. Que es lo que intentas traydor

Clo Bien sucediò, segun veo.
Al Tente aleue, ò moriràs,
reñirle le abona mas,
tu traydor, ni en el deseo.
Is No se que assombro, ay de mi!
halle en su amigo cruel,
que el vltimo estrago en el
de mi ruyna temi.
En. Señora.
Isab No os disculpeis,
que ya el yerro conoci,
y si lo creeis assi,
lisonja a mi amor hazeis.
Al No obstante por la apariencia
muera, aunque sea mi hijo.
Isa. Lo que le culpais, colijo,
que assegura su inocencia.
En Vos, Clotaldo.
Is Su persona
ocupe yo prevenida.
peligrosa està mi vida,
riesgo tiene mi corona.
En Quien segun esso, librò
a Estuarda?
Is No lo sè,
aunque emboçado encontrè
a vn hombre.
En Esse librè yo
por essa boca, creyendo
ser Clotaldo el q̃ auia entrado.
Al. Pues con esse te ha librado.
Is. Que sea el hõbre comprehẽdo,
parcial de Arnesto, y pues es
la traycion tan con conocida,
los dos paguen con la vida
la culpa, seguildos pues.
En. Librarla, por aqui fue
ocioso, que yo en la puerta,
que a esta corresponde, cierta
guarda, señora, dexe.
Al. Yo propio los prenderè;
sigueme Enrique.
En Ya voy,
Clotaldo.
Toma vna acha y entra por el escotillon.
Clo. Assistiendo estoy
a la Reyna, mal podre
librarlos, que el tiempo breue
les malogra la intencion.
Isa Muera quien con tal traicion
al regio poder se atreue.
Vanse.

Ruydo de espadas y sale Estuarda por la puerta.

Dent. 1. Solo de Enrique, soldados
el orden guardar deuemos,
muera el que ossare romper
sus inviolables preceptos.
Ed. Couardes, vuestra traycion
serà de otras escarmiento.
Ma En mi sombra tropezando,
de mi propio aliuio huyendo,
sin saber donde (ay de mi!)
las couardes plantas mueuo,
librarme creyo Eduardo,
por aquel tosco bosteço,
boca del horror, con tantos
temores, como esperezos,
quando al llegar defendida
de mi congoxa, y su esfuerço,
al parque, donde fenece
su melancolico ceño:
De infame tropa el valor
assaltado, de sangrientos
ministros, de la traycion
perseguidos, fue el remedio,
vibrar Eduardo noble
el siempre invencible azero,

y apelar yo de la fuga
al desvanido consuelo;
mas sin saber donde, pues
lo poco practica, y el fiero
sobresalto, y el obscuro
estoruo del triste centro
me embaraçaron; mas ya,
que de la luz el reflexo
vsò, da a la vista gracias
al hermoso albor risueño,
sepa mi desdicha a donde
estoy: valganme los Cielos!
No es este el sitio infelize
de donde salì, y el mesmo
peligro el en q en èl me aguarda?
Para esto mis ojos vieron?
para esto los resplandores
del Alba brillaron bellos?
Mas quando ha faltado luz
para ver vn desconsuelo
que aguardo; pues si mi vida
esta examinando el riesgo,
que con indicio de libre
este instante no aprouecho?
Por esta puerta que digo
hagamos mejor acuerdo
discurso, que pues aqui
me guiò mi desacierto,
sin duda alguna que aqui
se me preuiene el remedio.
Tres vezes libre me he visto,
y otras tres presa me veo,
no le deue de agradar
esta libertad al Cielo,
pues si al Cielo no le agrada;
porque la procurò en esto,
pudo auer yerro hasta aqui;
pues enmiendese aqui el yerro,
y este rato mas que puede
escusarme al rigor fiero
de norte me sirua para
encaminarme al acierto:
mas si reparo en la culpa
que me acarrea estos riesgos,
qual es la que cometi?
ninguna; pero si en esto
no la tengo, en otra cosa
deue de estar el defecto,
que quando Dios nos castiga,
Iuez perfectamente bueno,
no es sin causa, y pues se deue
creer que este juyzio es cierto,
el que sin culpa padece,
no es que no la tiene, puesto
que la que le imponen dude,
pues el mas justo, el mas recto,
no supo librar su vida
del peligro de vn descuido.
Dichoso el que a Dios dedica
sus injustos desconsuelos,
y el que en el mundo assegura
de su trabajo su premio;
yo me resueluo a que sepan
que estoy aqui mas que tierno.
Cariño es el de la vida:
oh, no estrague el afecto
la constante fee de el alma,
guardas.

Salen la Reyna, y alguna la Dueña, y Gileta.

Dent. 1. En este aposento
dan vozes.
Isa. Seguidme, tu:
pues como puede ser esto?
Ma. Llamandote, porque veas
lo que tu amenaza temo.
Gi. Si no me llamaua vitè,
aun estuuiera durmiendo.
Ma. A la hora de aora yo,
ya estoy de dos, ò tres sueños.

Sa-

Sale Enrique, y otros y traen a Eduardo con la espada en la mano y herido en el rostro.

Ed. Ha fortuna aleue! mas
que es lo que mis ojos vieron?
En. Señora, pues como.
Is. Ignoro
esto propio que estoy viendo.
En. Pues Eduardo, que fue,
segun publicò en su empeño,
el valedor de Estuarda
a todo el poder opuesto
de su gente, defendiò
su desesperado intento;
hasta que el cansancio, y sangre
que cobrò, y perdiò a vn tiẽpo,
casi cadauer, señora,
nos le entregò prisionero,
Ed. Rendido no, si infeliz:
a tus pies llego, y en ellos
con la humildad de vn vassallo,
rindo señora, el azero:
ay infelize Estuarda!
Is. Ofendida de su fiero
delito, no determino
la pena que darle deuo.
Ma. Si te canso con la vida.
Ed. Si con la vida te ofendo.
Ma. Que aguardas?
Ed. Que esperas?
Ma. Quando
en la muerte aliuio espero.
Ed. Quando en la muerte descanso
Is. Ea, callad, que no quiero,
que te apartes de la vida
tu, para que mas tormento
tengas, que en la muerte muere
tu, con que en tal sentimientos
fundo toda mi vengança;
pena al duro embate fiero,
de ver morir lo que adora,
y para lograr mi intento
lleuadlos a vn cadahalso,
a ti, y a ti al dolor tierno,
de verla morir testigo,
de su suerte infeliz:
ea, que aguardais, lleuadlos?
Ma. En la Ley que viui, muero;
a Christo, y a su ley santa:
firme en la muerte confiesso.
Ed. Yo, y todo.
Is. Basta, necio, calla,
no haga acaso tu despecho,
que no basten mis piedades
a defenderte del riesgo.

Lleualos, y vanse Isabel, y Enrique.

Ga. Ay que de mi no hazen caso?
Due. Por ahorcarme estoy de verlo.
Ga. Creo que aqui te ahorcaras,
solo por ahorrar el Credo.
Due. Señor, mi espiritu humilde
en vuestras manos ofrezco.
Gi. Ay la prissa que se han dado!
Ga. Es por acabar con ello:
mas de armonia suaue
todo el ayre se ha cubierto.
Ma. Lleguemos al cadahalso.
Gi. Lleguemos.
Ga. Par Dios lleguemos.

Descubrirase el cadahalso y la cabeça de Estuarda, y salen todos.

Ang. Te Deum Laudamus, &c.
Is. Al apacible rumor.
En. Al blando, y sonoro acento.
Al. A esta armonia agradable.
Isa. Me ofreci.
En. Me acerquè.
Al. Llego.

Los

Los 3. Dudando el misterio graue.

Sale Eduardo.

Ed. Dexadme, ministros fieros,
dexadme morir a luz
de estos hermosos luzeros:
que gloria!

Isa. Que tirania!

En. Que sin razon!

Ed. Que consuelo!

Isa. Que pena!

Ed. Cessò mi mal.

Mar. Pues si cessò, fin le demos
a la Comedia, pagando
lo que le costò al ingenio.



